

Autores
Dra. Johanna del Carmen Romero Jiménez Ph. D
MSc. Gina Marjorie Romero Jiménez

PROGRAMA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA MEJORAR EL PENSAMIENTO CRÍTICO DE LOS ESTUDIANTES DEL SEGUNDO DE BACHILLERATO: ESPECIALIZACIÓN CIENCIAS GUAYAQUIL 2020

Indexado DOI: <https://doi.org/10.16921/Naciones.20>

ISBN: 978-9942-42-601-7

con el Aval:



COMISIÓN MÉDICA VOLUNTARIA
DEL ECUADOR



*Programa de
inteligencia emocional para
mejorar el pensamiento
crítico de los estudiantes
del segundo
de bachillerato.*

*Especialización:
Ciencias
Guayaquil 2020*



GRUPO EDITORIAL
NACIONES



Descriptor: Investigación Académica.

Autores:

*Dra. Johanna del Carmen Romero Jiménez Ph.D
Docente de la Universidad de Guayaquil
<https://orcid.org/0000-0001-8733-8191>*

*MSc. Gina Marjorie Romero Jiménez
Unidad Educativa Fiscal Dr. Luis Felipe Borja Pérez
<https://orcid.org/0000-0001-5183-1646>*

Validado por pares ciegos.

Editado: GRUPO EDITORIAL NACIONES.

Diseño y diagramación: GRUPO EDITORIAL NACIONES

*Cuenta con código DOI e indexación en Crossref.
<https://doi.org/10.16921/Naciones.20>
ISBN: 978-9942-42-601-7*

Quedan rigurosamente prohibidas, bajo las sanciones en las leyes, la producción o almacenamiento total o parcial de la presente publicación, incluyendo el diseño de la portada, así como la transmisión de la misma por cualquiera de sus medios tanto si es electrónico, como químico, mecánico, óptico, de grabación o bien de fotocopia, sin la autorización de los titulares del copyright.

DEDICATORIA

A mis padres que están bajo tumba Lucia Jiménez Martínez y Enrique Romero Santos por la comprensión y el apoyo que siempre me brindaron en vida.

A mis hermanas MSc. Gina Marjorie Romero Jiménez y Mirella del Rocio Romero Jiménez, por haberme acompañado siempre a lo largo de mi vida y carrera profesional, por su enorme amor, por los valores que me han enseñado.

A mis amigas compañeras Wendy, Nancy, David, Leonor, Rosita Ruano. por haberme apoyado para que esta tesis culmine con éxitos brindándome consejos y haberme motivado en mis momentos de debilidad a seguir adelante los que han sido muy asertivos.

A mi cuñado Lic. Diogenes Velasco que siempre ha sido mi figura paterna y el soporte de inspiración para continuar estudiando.

A mi Brandon que es la razón de mi vivir es el amor real mi pelloamor que tuve que sacrificar dejándolo en cada viaje que realice en mis estudios, a Joel Asunción mi amigo incondicional que siempre esta apoyandome en cada momento de mi vida.

Johanna Del Carmen

AGRADECIMIENTO

Primeramente agradezco a Dios por haberme mantenido con salud en estos tiempos tan difíciles .

A mi familia mis hermanos, mis sobrinos por ser el apoyo fundamental en mi vida quien ha sabido sobrellevar con su amor, paciencia, respaldo siendo el complemento siempre en mis decisiones .

A mi querida Universidad Cesar Vallejo a los docentes , por su orientación y haberme guiado en este aprendizaje que me ha permitido concluir esta investigación.

A mis queridos amigos Nancy, Wendy, David, Leonor, Ricardo ,con quienes compartí durante estos años experiencias sólidas y enriquecedoras para mi vida profesional brindándome sus conocimientos de manera desinteresada.

Johanna Del Carmen

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
<i>Carátula</i>	1
<i>Dedicatoria</i>	4
<i>Agradecimiento</i>	5
<i>Índice de contenidos</i>	6
<i>Índice de tablas</i>	7
<i>Índice de gráficos y figuras</i>	9
<i>Resumen</i>	11
<i>Abstract</i>	12
I. INTRODUCCIÓN	13
II. MARCO TEÓRICO	19
III. METODOLOGÍA	34
III.1. <i>Tipo y Diseño de Investigación</i>	34
III.2. <i>Variables de operacionalización</i>	36
III.3. <i>Población, muestra y muestreo</i>	37
III.4. <i>Técnica e instrumentos de recolección de datos</i>	38
III.5. <i>Procedimiento</i>	39
III.6. <i>Método de análisis de datos</i>	40
III.7. <i>Aspectos éticos</i>	40
IV. RESULTADOS	41
V. DISCUSIÓN	60
VI. CONCLUSIONES	69
VII. RECOMENDACIONES	71
VIII. PROPUESTA	74
REFERENCIAS	82

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
<i>Tabla 1. Nivel de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico.....</i>	41
<i>Tabla 2. Clasificación de frecuencia de la dimensión compostura</i>	42
<i>Tabla 3. Nivel de indicadores de la dimensión compostura.....</i>	43
<i>Tabla 4. Clasificación de frecuencia de la dimensión motivación</i>	44
<i>Tabla 5. Nivel de indicadores de la dimensión motivación</i>	45
<i>Tabla 6. Clasificación de frecuencia de la dimensión habilidades sociales.</i>	47
<i>Tabla 7. Nivel de indicadores de la dimensión habilidades sociales</i>	48
<i>Tabla 8. Clasificación de frecuencia de la dimensión evaluación.....</i>	49
<i>Tabla 9. Nivel de indicadores de la dimensión evaluación</i>	50
<i>Tabla 10. Clasificación de frecuencia de la dimensión inferenciación.....</i>	51
<i>Tabla 11. Nivel de indicadores de la dimensión inferenciación</i>	52
<i>Tabla 12. Clasificación de frecuencia de la dimensión mente abierta.....</i>	54
<i>Tabla 13. Nivel de indicadores de la dimensión mente abierta.....</i>	55
<i>Tabla 14. Clasificación de frecuencia de la dimensión comunicación eficaz.....</i>	56

<i>Tabla 15. Nivel de indicadores de la dimensión comunicación eficaz</i>	<i>57</i>
<i>Tabla 16. Test Kolmogorov-Smirnov de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico.....</i>	<i>58</i>
<i>Tabla 17. Test de Chi Cuadrado.....</i>	<i>58</i>
<i>Tabla 18. Plan de acción del Programa.....</i>	<i>77</i>

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS

	<i>Pág.</i>
<i>Figura 1. Nivel de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico</i>	41
<i>Figura 2. Compostura</i>	42
.....	
<i>Figura 3. Nivel de indicadores de la dimensión compostura</i>	43
.....	
<i>Figura 4. Motivación</i>	45
.....	
<i>Figura 5. Nivel de indicadores de la dimensión motivación</i>	46
.....	
<i>Figura 6. Habilidades sociales</i>	47
.....	
<i>Figura 7. Nivel de indicadores de la dimensión habilidades sociales</i>	48
.....	
<i>Figura 8. Evaluación</i>	49
.....	
<i>Figura 9. Nivel de indicadores de la dimensión evaluación</i>	50
.....	
<i>Figura 10. Inferencia</i>	52
.....	
<i>Figura 11. Nivel de indicadores de la dimensión inferenciación</i>	53
.....	
<i>Figura 12. Mente abierta</i>	54
.....	
<i>Figura 13. Nivel de indicadores de la dimensión mente abierta</i>	55
.....	
<i>Figura 14. Comunicación eficaz</i>	56
.....	

<i>Figura 15. Nivel de indicadores de la dimensión comunicación eficaz.....</i>	<i>57</i>
<i>Figura 16. Diseño gráfico del programa.....</i>	<i>76</i>

RESUMEN

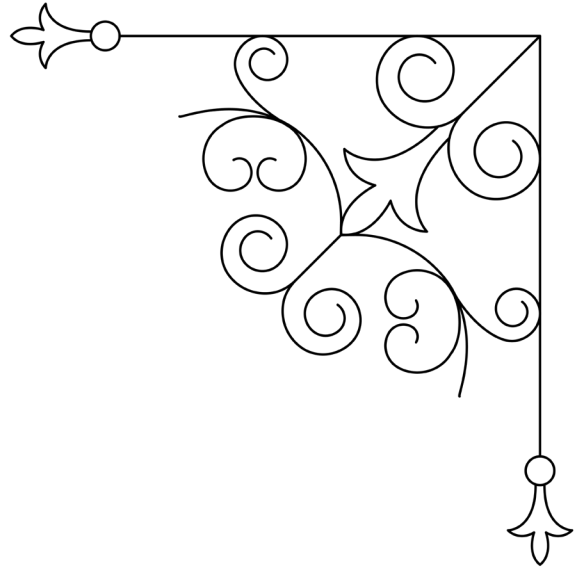
La investigación tuvo como objetivo proponer un programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020. La metodología de investigación fue de tipo aplicado, con un enfoque cuantitativo; y diseño no experimental de alcance transaccional, la muestra fue censal de 60 estudiantes, la técnica para recolección de datos fue la encuesta y como instrumento se utilizó un cuestionario para las dos variables de investigación, los instrumentos fueron validados según juicio de expertos y luego se procedió con la prueba de confiabilidad del Alfa de Cronbach resultando para la variable independiente un nivel de 0,902 y para la variable dependiente 0,896 concluyéndose que los instrumentos son altamente fiables. La conclusión más significativa es que los estudiantes exponen sus pensamientos tal cual los conciben sin detenerse a pensar acerca de las consecuencias de sus declaraciones ni a quienes pueden vulnerar originando problemas en la interrelación con sus compañeros, no suelen aportar con soluciones ante un problema por falta de iniciativa y por último, no saben influir sobre las personas para que puedan salir de cualquier situación consiguiendo cosas a favor.

Palabras clave: Inteligencia emocional, pensamiento crítico, clima escolar.

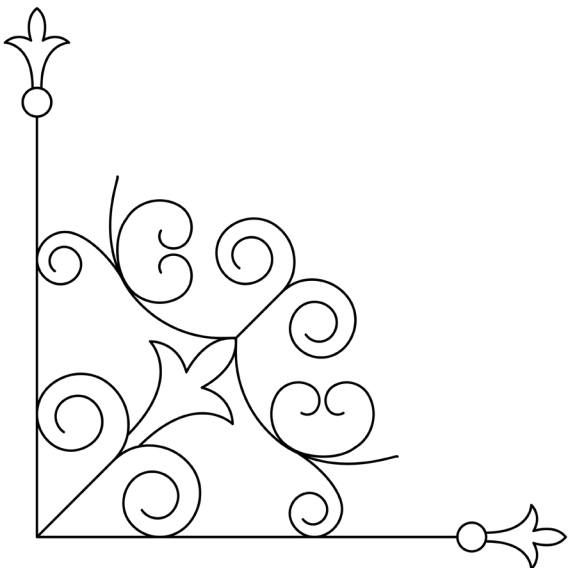
ABSTRACT

The objective of the research was to propose an emotional intelligence program to improve the critical thinking of second year high school science students of the Aida León de Rodríguez Lara Educational Unit, Guayaquil 2020. The research methodology was of applied type, with a quantitative approach; and non-experimental design of transactional scope, the sample was a census of 60 students, the technique for data collection was the survey and as an instrument a questionnaire was used for the two research variables, the instruments were validated according to expert judgment and then proceeded with the reliability test of Cronbach's Alpha resulting for the independent variable a level of 0.902 and for the dependent variable 0.896 concluding that the instruments are highly reliable. The most significant conclusion is that students expose their thoughts as they conceive them without stopping to think about the consequences of their statements or those who may be harmed, causing problems in the interrelationship with their peers, they do not usually contribute with solutions to a problem due to lack of initiative and finally, they do not know how to influence people so that they can get out of any situation getting things in favor.

Keywords: Emotional intelligence, critical thinking, school climate.



INTRODUCCIÓN



En el mundo es considerado la inteligencia emocional como un constructo que facilita comprender la forma de cómo se puede intervenir de manera perspicaz sobre las propias impresiones y la deducción de los cambios emocionales de quienes nos rodean; esta particularidad de la dimensión psicológica humana comprende un rol básico en la forma de relacionarse y las destrezas de adaptabilidad con el contexto, un apropiado direccionamiento de las emociones personificado como inteligencia emocional, consigue impulsar desarrollos de formación superior como el pensamiento crítico y en consecuencia la reproducción de nociones apropiadas en la solución de dificultades.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO], 2017) enfatizó que la inteligencia emocional permite tener discernimiento de las propias emociones, advertir los sentimientos ajenos, soportar las tensiones e infortunios que suceden en el día a día, incrementar la facultad de cooperar en equipo y tomar un talante empático y social que ofrece grandes probabilidades de desarrollo individual.

Fernández y Montero (2015) sostienen que las emociones e inteligencia han podido observarse con asiduidad como discordantes o contradictorias, debido a que se pensaba que las emociones trastornaban a la inteligencia; sin embargo, se sabe que en muchas oportunidades sucede lo contrario, ya que fomentan el pensamiento al favorecer en concentrar el interés o a no estancarse por las inadaptaciones sino superarlas; determinando que las emociones al contrario de entorpecer la inteligencia, realmente la desarrolla.

Según Miners e Hideg (2015) la inteligencia emocional posee una historia breve pero tumultuosa; si bien ha estado en altos niveles de gran debate científico también ha sido centro de ataques de lado de sus críticos; algunos creen que se trata de un bálsamo para la sociedad y para otros, es una concepción errada, el controlarse involucra esencialmente preferir encauzar la concentración en uno mismo o al ambiente que nos rodea, planteando una cantidad de tácticas para la regulación de los sentimientos, en los espacios y procesamientos de la propia gnosis.

Para Akbarilakeh y otros (2018) la inteligencia emocional y el pensamiento crítico son principios fundamentales para alcanzar la superación personal, primordialmente cuando el individuo se desenvuelve en el área de

la educación, ya que aparentemente los estudiantes con una gran facultad en pensamiento crítico e inteligencia emocional indisputablemente consiguen mayores resultados académicos en semejanza con los demás que no poseen dichas particularidades.

Certificando lo que los anteriores autores arriba expusieron, según Trotta (2018) el 90% de los individuos con un sobresaliente desempeño consiguen evaluaciones altas en inteligencia emocional; apenas el 20% de los individuos con puntuaciones bajas obtienen una valoración mayor en esta capacidad debido en gran medida que cuanto más perspicaz emocionalmente es, más posibilidades tendrá de obtener un mayor puntaje.

Los estudiantes del segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara presentan diferentes tipos de problemas al no saber manejar inteligentemente sus emociones, tales como: el estrés, poca asertividad, no expresan correctamente sus emociones, sacan conclusiones apresuradas, se enojan con facilidad, etc. Además, cada una de estas situaciones desemboca en un retroceso en los procesos del pensamiento crítico y es alarmante que los docentes muchas veces conciben este comportamiento como normal en el sentido de mirarlo como una manera de relacionarse habitual y perentorio entre los estudiantes agravando la situación.

Siendo necesaria la inteligencia emocional para estimular los procesos de formación superior. Para Prado Rodríguez (2014) el sujeto que hace uso del pensamiento crítico conjetura usualmente cada cosa, fundamentándose en la probidad de la fuente y deliberando acerca de las evidencias y análisis que se le muestran; sin embargo, en el diario vivir, las personas habitualmente confunden pensamiento crítico con ser quisquilloso, que es el sujeto a la que nada le parece, que perennemente no está a favor de las cosas y lo declara.

La carencia de inteligencia emocional conlleva a una gran cantidad de limitantes al no saber canalizar las emociones, el estrés que según Jayasankara y otros (2018) exponen que el estrés se ha hecho usual en la existencia universitaria de los estudiantes por las numerosas expectativas extrínsecas e intrínsecas que se superponen encima de sus espaldas; los jóvenes son especialmente sensibles a las complicaciones relacionadas con el estrés académico debido a que los cambios acontecen a nivel social como personal; ellos en su estudio hallaron

que el 48,80% de los estudiantes se encuentran en el rango de tener niveles de estrés medio a alto.

Los estudiantes poco asertivos según Thenmozhi (2019) no impulsan esa destreza social sustancial que promueve la tranquilidad particular, la ausencia de esta conlleva a la parvedad de confianza, disminución de la propia valoración y pobre desempeño estudiantil; el autor pudo observar que el 43,3% de los estudiantes bajo su investigación son algo asertivos y estos estudiantes se ven afectados directa o indirectamente en el desempeño académico.

Cuando los estudiantes no expresan correctamente sus emociones según Seli y otros (2016) enuncian que si las emociones impulsan la concentración de los estudiantes y originan el proceso de aprendizaje, el no hacerlo correctamente, retarda lo que se estudia y lo que se atiende; así mismo expresaron que cuantiosos estudios en una diversidad de áreas, incluidas la educación y la psicología, han expuesto que las emociones o sentimientos participan con un rol protagónico en el aprendizaje.

Arribar a conclusiones apresuradas es un gran indicativo del limitado pensamiento crítico que para Ibáñez Blancas (2016) las personas con esta inclinación tienen el riesgo de adelantarse y presumir que ya domina cada cosa que precisa saber; esta distensión radica en realizar un pronóstico acerca de pensamientos, sentimientos o ideas de terceros para luego argumentar que así es, sin consentir cualquier otro evento y sin opción a estar errados.

El enojarse con facilidad según Pekrun y otros (2017) es el preámbulo de las emociones negativas como la ira, ansiedad, etc.; inciden en el rendimiento académico; el enojo siendo un estado emocional negativo no permite un correcto proceso en el pensamiento crítico bloqueando la capacidad de resolver inconvenientes de la mejor manera, no permite distinguir si la información obtenida es factible o no; además disminuye el interés por investigar.

Para Hasanpour y otros (2018); la inteligencia emocional y el pensamiento crítico son nociones transcendentales que han llamado el interés de un sinnúmero de investigadores por muchos años, y en la actualidad perfeccionar las destrezas del pensamiento es uno de los metas primordiales de la educación. El pensamiento crítico es un hábito reflexivo; igualmente, es uno de los preceptos

más significativos de la educación a nivel mundial, y cada nación requiere individuos con una elevada facultad de pensamiento crítico para su progreso; el pensamiento crítico es una tarea mental complicada y consecuentemente, no hay un axioma único sino un gran número de definiciones como versados en este tema de estudio.

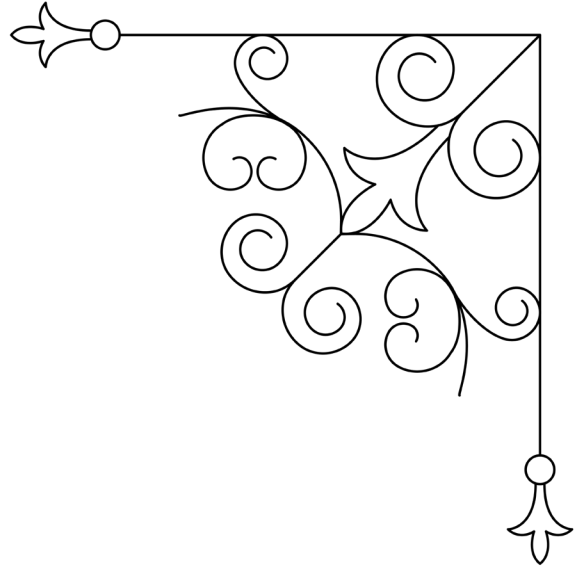
De acuerdo a lo expuesto queda preguntar ¿qué programa se diseñará para fortalecer la inteligencia emocional y mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, de la ciudad de Guayaquil 2020? Una vez indicada la pregunta de investigación se enuncian las siguientes preguntas específicas: ¿cuáles serían las particularidades de la inteligencia emocional en los estudiantes de segundo año de bachillerato?, del mismo modo ¿cómo se reconocería las características que presenta el pensamiento crítico en los estudiantes de segundo año de bachillerato?, igualmente ¿qué programa de inteligencia emocional mejoraría el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato?, además ¿cómo se validaría el programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato?; preguntas a las cuales esta investigación otorga algunas respuestas.

Esta investigación se justifica ante la evidente ausencia de inteligencia emocional por parte de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias; ocasionando que estos tengan un bajo nivel de pensamiento crítico. Para Tevdovska (2016) incentivar la inteligencia emocional se ha transformado en una labor ineludible en el contexto pedagógico, se valora como fundamental la influencia de esta destreza para el desarrollo emocional y social paulatino de los individuos. Actualmente se sabe de la importancia de promover las destrezas del pensamiento crítico en ayuda del desarrollo sistémico de los estudiantes. La significancia de relacionar la educación emocional con el pensamiento crítico en las salas de clase consigue disminuir la pérdida de año y el maltrato verbal o físico entre quienes le rodean al individuo afectado por la deficiencia de estas destrezas y se conseguiría mejorar las relaciones personales.

La hipótesis general se expresa en los siguientes términos: El diseño de un programa de inteligencia emocional mejorará el pensamiento crítico de los

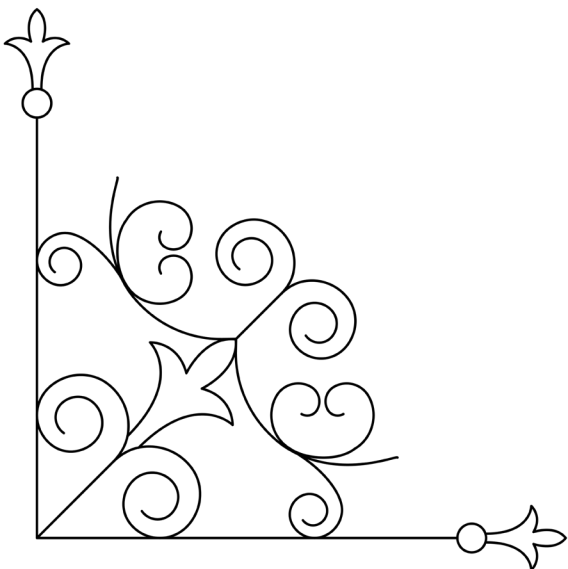
estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, de la ciudad de Guayaquil 2020.

El objetivo general fue proponer un programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020. Así mismo los objetivos específicos se plantearon en los siguientes términos: diagnosticar las particularidades de la inteligencia emocional de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias; así como también identificar las características que presenta el pensamiento crítico en los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias; asimismo diseñar un programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias; y por último validar el programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias.



MARCO

TEÓRICO



Como trabajos a considerar para la variable inteligencia emocional, se contempló en Ecuador, el trabajo de Galarza Paredes (2016) quien planteó como objetivo general determinar la incidencia de la aplicación de talleres para desarrollar la inteligencia emocional de los estudiantes de Educación Básica Superior de la Unidad Educativa Plinio Robalino Cruz de la ciudad de Quito, enmarcó la investigación como un trabajo bibliográfico, de campo y cuasi experimental; tomó una muestra censal de 84 estudiantes, como instrumento para la recolección de datos usó el test de Inteligencia Emocional de Bar-On (I-Ce); como resultado se obtuvo que hay diferentes componentes que predisponen la existencia de una disputa, donde figura las enredos, emblemas, valores, el no saber lidiar con un problema y doctrinas que valen para demostrar la fuerza o la armonía, los elementos estructurales que eternizan las discrepancias, menoscabo de la ecuanimidad y la explotación para determinar los factores de conducta fruto de la cultura y organización de los hogares que se plasman en comportamientos violentos.

Esta investigación dejó esclarecido que los individuos que no logran lidiar con sus emociones es muy posible que acabe sintiendo angustia y desaliento, esas emociones producen efectos perjudiciales; y es bien sabido que los sentimientos negativos que aparecen con antipatías frecuentemente son una réplica al estrés ya que al guardarse estos sentimientos nocivos se genera enfado.

Bone Moscoso (2017) en Ecuador, realizó un trabajo de investigación en el cual abordó las condiciones y propiedades que fortalecen o restringen el aprendizaje significativo, respecto a la experiencia emocional, de los estudiantes de la Unidad Educativa Dr. Carlos Monteverde Romero; el estudio presenta un enfoque mixto, la muestra estuvo compuesta por 4 docentes y 37 estudiantes. Se aplicó a los docentes una entrevista semiestructurada y a los estudiantes una encuesta en base a la escala de Likert, como conclusión se obtuvo que las emociones no pueden ser indiferentes al proceso de aprendizaje, la presunción de la inteligencia emocional, establece que el individuo tiene una cercana dependencia con sus sentimientos y etapas de ánimo; y por consiguiente un estudiante que domine sus emociones tiene ventajas dentro de su proceso de enseñanza aprendizaje; como resultado, se pudo valorar que un 61,54% necesita estrategias para que sus emociones no sobrepasen y se conviertan en impulsos

negativos al hacer frente al proceso educativo.

La investigación arriba planteada presentó la importancia del autoconocimiento ya que constituye una ventaja saber cómo se va a reaccionar a estímulos externos; el aprovechar este conocimiento y convertir cualquier situación a beneficio propio permite el dominio de las emociones que es una cosa muy distinta a la de eliminar cualquier sentimiento, el suprimirlas no hará que desvanezcan; todo lo contrario, estas quedarían libres para que surjan en cualquier instante trayendo situaciones negativas.

Cifuentes Sánchez (2017) en España analizó los alcances nocivos de las emociones negativas, la investigación tuvo un enfoque cuantitativo y una metodología cuasi experimental; trabajó con una muestra poblacional de 156 estudiantes de educación secundaria obligatoria de IES Las Sabinas; se aplicó a los estudiantes el test TMMS-24 con una escala de tipo Likert, como conclusión se dijo que la inteligencia emocional influye sobre el rendimiento matemático aunque enfatizó que no todos los indicadores de esta dimensión dieron lugar a diferencias en el rendimiento matemático.

El trabajo de investigación expuesto planteó que el comportamiento disruptivo logra o consigue injerir sobre el rendimiento académico en la asignatura de matemática pero que no todos los indicadores de dicha variable tuvieron una relación significativa en este hecho; es claro advertir que lo mismo pasaría si la inteligencia emocional se la coteja con otra variable como es el caso de esta investigación.

Vásquez Villena (2016) en Perú, realizó un estudio acerca de la relación que existe entre la inteligencia emocional y los problemas interpersonales de los estudiantes del tercer grado de secundaria, trabajó con una muestra de 75 estudiantes y empleó el test de Inteligencia Emocional de Bar-On (I-Ce) para la variable independiente y para la variable dependiente el cuestionario para adolescente CEDIA; la conclusión más relevante es que la inteligencia emocional está determinada por la edad y la fase en la que se halla el sujeto, suponiéndose que la misma va aumentando con el paso de los años y los requerimientos de vida, igualmente está acorde con las maneras anticipadamente aprendidas para relacionarse o influir en los demás. Los adolescentes tienen bajos niveles de control del estrés, lo que produce niveles mínimos de destrezas interpersonales.

Como investigaciones previas de la variable dependiente se observó el trabajo de investigación desarrollado por Coronel Casierra (2016) en Ecuador quien elaboró una guía didáctica que ayuda al docente en efectuar estrategias que desarrollen el pensamiento crítico en las estudiantes del Seminario de Profesionalización, de la Carrera de Párvulos de la Universidad de Guayaquil, la investigación asumió un enfoque cualitativo, usando técnicas como la observación, la encuesta y entrevista.

La encuesta se realizó a 20 estudiantes y 5 docentes y una entrevista a la directora de la carrera; como conclusión relevante se consideró que los mismos estudiantes expusieron en un 81,45% olvidar lo estudiado previamente o no tener la destreza precisa para solucionar o corregir inconvenientes; también los docentes indicaron en un 60% que en su práctica de aula no emplean las adecuadas estrategias y metodologías para promover el desarrollo del pensamiento crítico, favoreciendo de manera negativa a generar individuos despreocupados, con insuficiente deducción e inventiva además de poco creativos para que logren prosperar en sus experiencias profesionales.

La importancia de la injerencia de los docentes en el proceso del pensamiento crítico de los estudiantes quedo expuesto en esta investigación, los estudiantes no solamente deben obtener algunas destrezas cognitivas, sino más bien que estos no se limiten a ser receptáculos del conocimiento; deben procurar interpretar, reflexionar y desarrollar el pensamiento crítico para que puedan presentar propuestas y arreglos posibles de manera autónoma y creativa en la solución de problemas.

Como precedentes de la variable dependiente Coello Caicedo (2015) en Ecuador en su investigación sobre la incidencia del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de educación básica superior en la Unidad Educativa San Daniel Comboni; el estudio fue abordado desde un enfoque cuantitativo, se usó como técnica la encuesta y como instrumento un cuestionario; de una población de 430 estudiantes y 65 docentes de los cuales se tomó una muestra de 111 estudiantes y 46 docentes; como conclusiones relevantes se puede mencionar que los elementos que intervienen en la limitación del pensamiento crítico está la desmotivación de los estudiantes cara a las labores estudiantiles donde tercian los procesos

cognitivos en un 36,94% y la importancia de que los docentes utilicen de forma metódica actividades que amplíen cada una de las habilidades cognitivas de modo que se obtenga el avance sistémico en concordancia a la especialización de estos; se evidenció que sólo el 9,01% de los estudiantes efectúan acciones donde se desarrolla los procesos cognitivos.

En este trabajo se pudo evidenciar que la desmotivación es el principal limitante de que los estudiantes no actúen con pensamiento crítico, de allí la significación de que las instituciones educativas perseveren en alcanzar que quienes contribuyen como actores en estos procesos, amplíen sus prácticas aludidos al proceso cognitivo; por consiguiente la educación debe favorecer al mejoramiento de la capacidad crítica que condescienda a los individuos enfrentar los retos del conocimiento que se puede edificar con el sustento de la información.

Mesones Málaga (2016) en España en su tesis doctoral consideró sobre estrategias para la asignatura de matemática a través de la elaboración de instrumentos de cotejo empleado en la sala de clase, que promueva el desarrollo gradual de la competencia del pensamiento crítico en el nivel medio; la investigación tuvo un enfoque mixto ya que se evaluaron 24 colegios con un total de 20.000 estudiantes; se midieron los escenarios esenciales para que se pueda realizar un correcto pensamiento crítico tal como: instalaciones, conectividad web, cuerpo docente y textos utilizados; para la valoración y posterior análisis del pensamiento crítico se basó en el criterio de The Delphi Report, como conclusión significativa de esta investigación es que para conseguir la objetivo del indicador de logro del 65%, se debía desarrollar alguna competencia inclusive, debe existir el elemento concerniente con la actitud, pero esto está subordinado a la estimulación y los premios o gustos que los alumnos logren cuando consiguen un logro significativo y en ese momento el trabajo docente es básico en el desarrollo del aprendizaje.

Esta investigación esclarece la importancia de los docentes en concebir el papel significativo que interpretan para desarrollar el pensamiento crítico es distinto del que regularmente sostienen ya que con el objetivo de impulsar a los estudiantes a pensar críticamente, los docentes deben proceder como facilitadores consintiendo las disputas controladas, alentando y provocando

el pensamiento libre, suscitando un dogma extendida en el salón de clases de que el pensamiento crítico no perennemente termina con la réplica adecuada, sino que puede converger en más interrogantes o evaluaciones contrarias del tema tratado.

La evolución de la concepción de la inteligencia emocional viene dada por diferentes estudiosos del tema Binet (1905) fascinado en el tema del desarrollo mental y las facultades perceptivas y de la reflexión; logró renombre por su estudio en la valoración de la deficiencia intelectual, estableció una clase de prueba en el que trataba de diferenciar los niños que tengan cierta clase de deficiencia intelectual para que estos logren acogerse a una educación específica y efectuó la primera prueba que media la inteligencia e implantó la escala de inteligencia Binet-Simon. Spearman (1923) quien estuvo atraído por el área de la inteligencia y las capacidades humanas; implantó la expresión inteligencia general o Factor "G"; ideó el estudio factorial para expresar su teoría bifactorial de la inteligencia, en la que explicó que la inteligencia se podía fraccionar en dos elementos, el elemento "G" que proviene de la genética y el elemento "S" que refiere a diferentes habilidades. Thurstone (1924) planteó un modelo alternativo al de Spearman donde rechaza la presencia del elemento "G"; ya que la inteligencia de un individuo debe ser caracterizada a través de las valoraciones conseguidas en todas las labores que evalúan una destreza en concreto; estas destrezas serían autónomas entre sí y caracterizadas en procedimientos y diferentes tareas.

Piaget (1947) trabajó en la constitución de la inteligencia, su disposición en la formación intelectual y el rol que ejerce en los numerosos métodos adaptativos, al imaginar la inteligencia como parte de proporcionalidad hacia donde se direcciona los procesos cognoscitivos; además implantó que la inteligencia es una noción adaptativa y que los individuos son perspicaces a cualquier edad; asimismo Catell (1963) presentó un estudio de la inteligencia fluida y cristalizada donde advierte que la primera indica a la medida de ajuste del individuo y que este sepa enfrentar escenarios nuevos de manera tolerante, sin que el aprendizaje anterior sea un apoyo decisivo y la segunda se trata del cúmulo de facultades, habilidades y sapiencias, que personifican el grado de desarrollo epistémico conseguido por medio de la historia de instrucción del individuo; por consiguiente, como punto de esclarecimiento se consideró las

teorías que permitieron sentar la base de este proyecto de investigación; los principales estudiosos de la inteligencia emocional aportaron las siguientes teorías:

Gardner y Hatch (1989) en su teoría de inteligencias múltiples planteó que para el desarrollo de la vida uno requiere o utiliza más de una clase de inteligencia; este es un contingente biopsicológico de los procesos de información que logra estimular en distintos contextos formativos para solucionar inconvenientes o elaborar efectos que poseen valía para dichos contextos; dentro de las ocho inteligencias que Gardner consideró, la intrapersonal es la que es capaz de permitir razonar sobre los sentimientos y emociones y deliberar sobre aquellos, esta inteligencia asimismo asiente profundizar en la introversión y concebir los motivos por los cuales uno es como es; comúnmente, las personas que poseen este tipo de inteligencia eligen trabajar de manera independiente, especular sobre su destino, fijar metas y alcanzarlas, también, tienen en claro sus fortalezas y sus debilidades, y deliberan hondamente de sucesos transcendentales para sí mismo.

Goleman (1996) enfatizó en su teoría de la inteligencia emocional que cada una de las emociones son en resumen estímulos que nos conducen a proceder, programas de acción inconsciente que nos ha sido concedido en el proceso evolutivo; el intelecto no logra despegar apropiadamente sin la participación de la inteligencia emocional, debe existir una cooperación integral entre los dos. Los individuos que actúan con inteligencia emocional consiguen una situación laboral aventajada, asimismo este tipo de personas que administran apropiadamente sus sentimientos pueden descifrar y conectar positivamente con los sentimientos de quienes lo rodean; gozan de un escenario favorable en cada una de las áreas de la vida, haciéndoles sentir más gratificadas, otorgándoles de capacidad y superioridad mental; experiencias que establecen la productividad. Contradictoriamente para los que no consiguen controlar su vida emocional, ya que estos batallan en perpetuas luchas propias que carcomen su potencial de responsabilidad y les imposibilitan recapacitar con una claridad adecuada.

Mayer y otros (2004) en su modelo teórico acerca de la inteligencia emocional la describieron como la capacidad de observar los sentimientos

propios y los ajenos para así diferenciar entre sentimientos o emociones y manejar esta información con la finalidad de direccionar los principios y las acciones propias; este modelo se centraliza en cuatro puntos del procesamiento concerniente con las emociones que son: la percepción y locución adecuada de la emoción, utilizar la emoción como aportación de las acciones cognitivas, entender las emociones y conducción de las emociones para el desarrollo emocional e individual; uno de los métodos utilizados para el perfeccionamiento de estas aptitudes es la instauración de entornos apropiados para la exposición de emociones y vivencias sensibles diferentes adentro del salón de clase de manera que el estudiante consiga posteriormente extender su aprendizaje a diferentes situaciones y adquiera los principios para alcanzar otras aptitudes más complejas; este modelo faculta estudiar el nivel en que la inteligencia emocional ayuda concretamente a la conducta de un individuo más allá de las particularidades habituales del temperamento.

En observancia de las teorías se tomó como base de esta investigación la conjetura de Mayer y otros (2004); dicha teoría se profundiza con las definiciones de otros autores que están bajo la misma óptica de la corriente teórica expuesta por ellos.

Para Özlü y otros (2016) la educación inicial de un sujeto que vive en colectividad empieza con certeza con la familia y continúa en las instituciones educativas; debido a que en las instituciones educativas solo se fundamenta en ofrecer información, la inteligencia emocional tiene un rol clave en el alcance del éxito del sujeto en el contexto educativo como privada; es notorio la necesidad de que los estudiantes desarrollen su inteligencia emocional en el lapso de su educación previamente a iniciar a laborar y se precisan programas de formación para favorecer este perfeccionamiento en las universidades, lugar en que las relaciones humanas son de gran transcendencia; esto asentará las bases para la educación de estudiantes que logren relacionarse y motivarse, controlar sus emociones, desarrollar la empatía y por ende, enfrentar las dificultades y salir adelante.

Para Chis y Rusu (2016) que se centraron en los probables efectos de la inteligencia emocional en ambientes de instrucción formal, estos la definieron en el entorno educativo como un instrumento útil de ayuda en la prevención

de la deserción a nivel de básico o bachillerato; el crear y efectuar programas de capacitación en inteligencia emocional que permitan desarrollar capacidades emocionales de los estudiantes reforzaría los esfuerzos para evitar el abandono escolar e incrementar las probabilidades de éxito académico, los expertos en el área de la inteligencia emocional, así como los educadores; podrían juntos elaborar un programa que impulse la inteligencia emocional pero considerando las características específicas del contexto donde se aplique, dicho programa ayudaría a los docentes a reconocer de forma segura las competencias y condiciones emocionales de los estudiantes además de impulsar el desarrollo de las destrezas emocionales en el medio formativo.

Para Afridi y Ali (2019) el factor de inteligencia no es la única dimensión que guarda relación con el éxito, aquellos que avalan la teoría de la inteligencia emocional discuten que la inteligencia, especialmente el coeficiente intelectual, solo está concernida con las destrezas cognoscitivas, no puede reforzar la superación absoluta de cualquier estudiante; para tener una vida estable tanto social, física y emocionalmente, la investigación, vigilancia y seguimiento de las emociones es ineludible, del mismo modo, el análisis de la inteligencia emocional es significativo porque los estudiantes en la actualidad afrontan dificultades como el estrés, angustia, sustancias sujetas a fiscalización, violencia sexual, etc. que perjudican los logros académicos; los docentes y las instituciones educativas deben educar a sus estudiantes en destrezas emocionales, hacerlos reflexionar sobre diferentes temas entre ellos, indicarles cómo expresar sus emociones cuando se le presenten diferentes escenarios y cómo dominar las emociones indeseables, también la investigación efectuada por los investigadores consideró a estudiantes adolescentes porque estos se encuentran en un punto de inflexión en su vida, tanto físico y mental; y es aquí donde tienen que tomar decisiones importantes para su futuro profesional y para sus vidas además el docente puede interferir para que estos tomen decisiones sensatas.

Según Vijayalakshmi (2017) el término inteligencia emocional es un oxímoron; como se sabe la inteligencia involucra un pensamiento racional, aparentemente sin emoción alguna, esta concepción toca muchas áreas de investigación como lo son la psicología y la educación; dos de los campos que obedecen en gran medida a varios hechos de la inteligencia emocional para dar

veracidad a algunas interrogantes claves; como el entender las cualidades de la inteligencia emocional en sus distintas dimensiones, también como poseer una vida ecuánime o las diferentes formas de tomar el control de las emociones y las consecuencias sobre la salud del individuo; jamás es muy tarde para aprender algo y sobre todo cuando se habla de aprender a controlar las emociones solo se necesita análisis y permanente práctica; por ende, se puede concluir que un individuo emocionalmente inteligente es un estudiante perseverante y diligente; predispuesto y tolerante a todo lo nuevo, inclusive en los escenarios más inciertos o de variabilidad súbita, además puede mantenerse paciente en las circunstancias *más adversas*, resistirse a caer en pánico y así lograr reaccionar con preocupación.

Vijayalakshmi (2017) continuando la tendencia teórico de Mayer y otros (2004) considera tres dimensiones que son: compostura; la cual radica en poder moderar las ideologías, emociones y conductas para lograr alcanzar los objetivos propuestos; como indicadores abarcaría el autocontrol, que es la acción de controlar las emociones sean estas positivas o negativas; adaptabilidad, es la capacidad de responder apropiadamente a los repentinos cambios del entorno, disciplinando la conducta para alcanzar el equilibrio; y por último innovación, que es el proceso que permite alterar la conducta con el propósito de concebir cambios significativos. La motivación; que es un estado intrínseco que empuja, regenta y conserva la actuación del individuo para alcanzar objetivos o fines explícitos; es el ánimo que hace que cualquier individuo efectúe acciones concretas e insista en ellas para su término; como indicadores se tiene: iniciativa, que es la actitud emprendedora que a través de actividades permite comenzar alguna cuestión, compromiso, se refiere al grado de obligación que tiene un individuo para realizar algo y optimismo, que es la actitud positiva que se toma ante situaciones negativas. Por último se tiene las habilidades sociales; son el cúmulo de comportamientos eficaces que permite interrelacionarse en los diferentes contextos sociales, el desarrollo de estas habilidades iguala al éxito en la vida personal, académica y profesional, se debe tener un alto coeficiente intelectual para interpretar, poder apreciar los sentimientos ajenos y tratar con los demás; como indicadores se menciona la influencia, efecto que tiene una persona sobre otra para intervenir en sus acciones; liderazgo, que es la habilidad que tiene un individuo de predisponer a un grupo de personas

para que por medio de acciones alcancen algún objetivo propuesto y gestión de conflictos, práctica dirigida a evitar o aplacar un problema, con la finalidad de llegar a un arreglo si es probable.

Los orígenes del pensamiento crítico fueron rastreados hasta la antigua Grecia siendo su máximo exponente Sócrates pero no es hasta el siglo XX que se usó la expresión pensamiento crítico como tal por Black (1959) en el trabajo ejecutado por el filósofo se trató de realizar un esfuerzo para aproximar el raciocinio a los estudiantes, aunque según otros peritos en el área aseguran que el término sería asociado a Stebbing (1939) donde expone en su trabajo de investigación que algunas aspectos de pensamiento ineficaz corresponden al gusto inusual de poseer supuestas dogmas acerca de temas dificultosos en relación a los cuales se debe realizar una gestión u otra, resolviendo emplear la lógica informal; comenzando en la década del 70 y 80 la corriente del pensamiento crítico remontó grandemente, exponentes como Althusser (1975) quien presenta por medio de su trabajo un vistazo del papel del pensamiento crítico y su perspectiva de la percepción humana como una oleada perpetua de pensamientos, en ocasiones involuntario, que establecen la conducta del individuo en la sociedad.

Para Gadamer (1977) en su estudio del pensamiento crítico examinó el enfoque crítico del contexto a partir de una visión literal y aclarativa; como resultado, el pensamiento crítico origina una disertación tolerante de lo que él designa la realidad profunda del argumento; de igual manera según Habermas (1981) extiende el concepto de pensamiento crítico y explicó que este convive con la racionalidad cognitiva instrumental que está agrupada en las maneras de representación y sus innegables perspectivas de mediación, la moral práctica que instituiría los convenios y discrepancias de condiciones tales como el normal bienestar y las procedimientos habituales y por último la estética-expresiva que convergiría en las expresiones formativas y su oportuna carga simbólica; como teóricos de la variable dependiente se consideró los siguientes autores:

Según Sternberg (1986) las teorías educativas del pensamiento crítico se desarrollan en base a la observación y la práctica en clase, dichas concepciones educativas del pensamiento crítico se extienden desde las experiencias

instructivas de producir estudiantes pensantes; generalmente se conceptualiza como la facultad metódica y de raciocinio de un individuo en instituciones educativas y los docentes destacan el valor de la capacidad del razonamiento como un elemento del pensamiento crítico. El autor consideró por el contrario que el pensamiento crítico en educación se focaliza en cómo desarrollar efectivamente el pensamiento de los estudiantes, y que este se evidencie en el desarrollo de destrezas definidas del pensamiento crítico; la definición del pensamiento crítico destaca el alcance de las destrezas y su uso en la inferencia de dificultades en la práctica; por consiguiente, hasta cierto punto, la concepción del pensamiento crítico en la educación es una sustanciación instruccional del pensamiento filosófico abstracto y la concepción psicológica que se basa en la práctica.

Según Paul y Elder (2003) en su teoría del pensamiento crítico expusieron que este es la manera de pensar acerca de cualquier cuestión, contenido o dificultad en el cual el individuo perfecciona la eficacia de su pensamiento al adjudicarse las formas esenciales del hecho de recapacitar y al vincularlas a esquemas intelectuales; concisamente, el pensamiento crítico es autoencaminado, autosubordinado, autoreglamentado y autoreformado; presume doblarse a esquemas inflexibles de perfección y mando consciente de su empleo; además, involucra comunicación efectiva y destrezas de mediación cuando existen complicaciones y un compromiso de vencer el egoísmo habitual en el hombre.

Para Ennis (2011) el pensamiento crítico es un pensamiento esencialmente reflexivo; no es un pensamiento casual o inoportuno, paradójicamente, forma parte de un proceso cognitivo complicado de las ideas que contempla la superioridad del conocimiento encima de las demás dimensiones del pensamiento, dicho pensamiento es prudente ya que inquiere la verdad; su propósito es distinguir lo que es ecuánime y auténtico; en conclusión, el pensamiento de un individuo racional es un pensamiento reflexivo, es un pensamiento que observa la fundamentación de su propio razonamiento como la de los demás; igualmente el pensamiento crítico se encamina hacia la operabilidad; ya que se hace evidente cuando se necesita la resolución de algún problema.

Para Brookfield y otros (2019) en su teoría del pensamiento crítico

distinguen que este es un proceso básico del pensamiento que involucra reconocer los supuestos que encuadran el pensamiento y establecen nuestras conductas, así mismo permite evidenciar el nivel en que las hipótesis son concretas y útiles; el observar nuestras ideas y determinaciones intelectuales sistematizadas y particulares desde diferentes aspectos, y encima de todo este proceso tomar correctas acciones; por consiguiente, el pensamiento crítico es más que un proceso académico que transporta a excelentes notas, es una manera de vivir y que permite estar a salvo cuando cualquier ente externo pretenda manipularnos a su antojo.

Para fortalecer la concepción del pensamiento teórico de Brookfield y otros en el pensamiento crítico se realizó la exposición de concepciones de autores que están contextualizados en la tendencia teórica mencionada.

Para Murawsky (2014) define el pensamiento crítico como una forma de mejorar el pensamiento; la habilidad del pensamiento crítico es la de dar dirección al pensamiento y lo más significativo *aún*, al aprendizaje; engloba sustituir la manera de lo que uno cree que es el pensamiento, asimismo el pensamiento crítico en el ámbito educativo concentra la forma de cómo desarrollar en los estudiantes el pensamiento y así lograr mejorar dichas ideas; comúnmente, se piensa que un individuo es un pensador crítico en la medida en que optimiza habitualmente su pensamiento de forma deliberada, por eso es importante establecer las fortalezas y debilidades del pensamiento propio para conservar las fortalezas y procurar corregir las debilidades.

Según Karakoç (2016) el pensamiento crítico no solo puntualiza la capacidad de reflexionar conforme a los preceptos de la razón y la probabilidad, sino que asimismo la capacidad de emplear estas destrezas a dificultades de la vida real, que no son autónomas del contexto en donde el individuo se desenvuelve; el pensamiento crítico puede facilitar un conocimiento *más* a fondo de uno mismo, brinda la posibilidad de ser imparcial, poco emocional y más receptivo a razón de que valore las diferentes ópticas y criterios de los demás; al pensar en el mañana el individuo, obtendrá seguridad para exteriorizar nuevas posiciones y nuevos conocimientos acerca de prejuicios excesivos e innecesarios logrando que quienes lo rodean estén a gusto.

Según Zulmaulida y otros (2018) en la mejora de la destreza de

pensamiento crítico es sustancial advertir cualquier inconveniente esencial ya que habitualmente se describe en términos de procedimientos o de experiencias; diferentes investigaciones educativas comparan la capacidad del pensamiento crítico como un proceso procedimental en la práctica y se refieren a las capacidades cognitivas; esta idea se basa en un proceso que se explica en varias interpretaciones, en las definiciones es frecuente hallar ciertas inexactitudes, entre esas, es que no todos los procesos producidos con el fin de realizar pensamiento crítico se logran percibir bien, así se hayan ejecutado en procesos intelectuales o corporales, ya que sólo se puede descubrir el hecho cuando es evidente de que se ha necesitado un proceso de pensamiento de orden superior para cumplir cualquier tarea; en el proceso de pensamiento crítico se llevan a cabo algunos procesos concretos de diagnóstico de un problema, tales como reunir, valorar y sintetizar los datos para determinar una conclusión.

Para Robles (2019) las múltiples concepciones que existen acerca del pensamiento crítico no están alejadas a discusiones como cualquier doctrina del conocimiento; esta se ha calificado como la capacidad de juzgar o declarar un enfoque particular, tenga o no base; como también un modo de respuesta y de antítesis metódica; en conclusión, todos los axiomas mancomunados de pensamiento crítico y racional, es la clase de pensamiento que se identifica por manipular y dominar los preceptos, su función cardinal no es concebir conceptos sino examinarlos, valorarlos y advertir lo que se entiende y este se procesa e informa por medio de las demás clases de pensamiento, sea este oral, matemático o racional; es decir, el pensador crítico es cualquiera que está capacitado para pensar autónomamente y tiene destrezas como habilidades, sapiencias notables y capacidades metacognitivas.

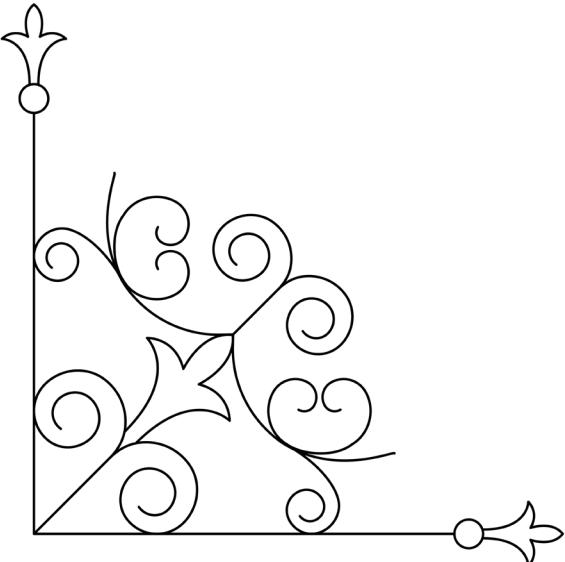
Siguiendo la teoría de Sternberg (1986), la concepción de Zulmaulida y otros (2018) se ajusta a esta investigación y se consideró las siguientes dimensiones: la evaluación; ya que en este punto es donde se compila y evalúa información relevante aplicando pensamientos abstractos para comprenderlos eficazmente, como indicadores se tiene la comparación, se refiere al razonamiento minucioso de posibles opciones antes de tomar alguna decisión; diferenciación, acción de distinguir características únicas de una situación, y cuestionamiento, acción de preguntar o investigar acerca de un tema que genera dudas; la inferenciación que es donde se llega a conclusiones y soluciones bien

razonadas, a través de los criterios y estándares adecuados para la realidad del problema; como indicadores se tiene: reconocimiento, habilidad de distinguir diversas cuestiones que permitan exponer razones justificadas de conformidad o rechazo de un tema; presunción, acción de deducir una cosa considerando ciertos indicios; y conclusión, proceso de terminar un razonamiento; mente abierta, se da cuando un individuo razona permitiéndose procedimientos alternativos de pensamiento; explora y aprecia si es preciso realizar cambios en sus concepciones y es consciente de los alcances y derivaciones prácticas de sus decisiones; como indicadores se tiene: la creatividad, que es la habilidad de creación de ideas o cosas nuevas; equilibrio, se refiere a un estado mental ecuánime que permite enfrentar con serenidad cualquier crisis; y flexibilidad al cambio, que es la capacidad de cambiar la conducta y acoplarse a diversos escenarios; por último la comunicación eficaz; permite socializar con los demás acerca de algún tema en cuestión para hallar soluciones a problemas complejos; como indicadores se tuvo: la coherencia, que es la concordancia entre pensamiento y acción; fluidez, acción de expresarse de manera espontánea y correcta; y para concluir sencillez que es la cualidad de comunicarse claramente sin utilizar palabras rebuscadas.



METODOLOGÍA

Tipo y diseño de investigación



La particularidad de esta investigación es que fue aplicada y de tipo descriptivo, el Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica ([CONCYTEC], 2018) definió que una investigación aplicada está encauzada a establecer, utilizando el conocimiento; las herramientas que faciliten corregir un problema percibido y específico. Asimismo, Gabriel-Ortega (2017) estableció que la investigación aplicada es un estudio original que se emplea con el objetivo de obtener comprensiones nuevas de un problema específico y así darle una solución práctica. Según Díaz y otros (2016) la investigación descriptiva es un tipo de investigación a la que se recurre cuando se desea detallar las particularidades de una población, se reúnen datos con el propósito de dar respuesta a una variada gama de preguntas referentes a un grupo en específico, aunque no responde preguntas acerca de por qué sucede un definido fenómeno o cuáles son sus orígenes.

El enfoque de la presente investigación fue de tipo cuantitativo siendo Disman y Barliana (2017) enfáticos en acotar que, a diferencia de la investigación cualitativa, la cuantitativa se hace cargo de información de índole numérica o que se puedan cambiar a cantidades.

El diseño de esta investigación fue no experimental de corte transversal; según Mohajan (2021) declara que una investigación no experimental carece de la manipulación de la variable independiente, haciendo que el investigador realice una medición de las variables tal cual como estas ocurren. La investigación no experimental se divide en descriptivo, causal-comparativo, de evaluación, de datos existentes, metanálisis, etc. Según Kesmodel (2018) los estudios transversales se identifican por la selección de información significativa en un instante del tiempo; consecuentemente, no existe una dimensión de plazo implicada en los estudios transversales, ya que cada uno de los hechos se compilan mayoritariamente en un sólo momento de la investigación.

Variables y operacionalización.

Espinoza Freire (2018) puntualiza que la operacionalización de las variables o los axiomas operacionales se realiza en las primeras instancias de la investigación y alude a cómo se precisará y se observará una variable determinada que se usará en una investigación.

Como variable independiente se consideró la inteligencia emocional y Vijayalakshmi (2017) enuncia que “Está relacionada con la capacidad de las personas para comprender lo que motiva a los demás, construye vínculos más fuertes con los compañeros en el lugar de estudio o trabajo y así relacionarse con ellos de manera positiva” (p. 121-127).

Operacionalmente la inteligencia emocional es definida como el pensamiento racional que permite aplicar eficazmente las emociones, el influjo y relaciones interpersonales; se dio representatividad a las siguientes dimensiones: compostura, motivación y habilidades sociales. La compostura que trata de conseguir contener las tendencias y actuaciones para conseguir los objetivos planteados, como indicadores se consideró el autocontrol, adaptabilidad e innovación. La motivación, es el ánimo que influye en el individuo para que realice acciones e insista y así alcanzar los objetivos deseados, sus indicadores son la iniciativa, compromiso y optimismo. Las habilidades sociales son el conjunto de conductas efectivas que ayudan en los distintos escenarios de interacción social, como indicadores se menciona la influencia, liderazgo y gestión de conflictos.

Como variable dependiente se analizó el pensamiento crítico que según Zulmaulida y otros (2018) “El pensamiento crítico proporciona una comprensión más profunda de sí mismo. Ofrece la oportunidad de ser objetivo, menos emocional y más abierto a medida que aprecia los puntos de vista y opiniones de los demás” (p. 1-6).

Operacionalmente el pensamiento crítico es el procedimiento que capacita a un individuo a un juicio razonable sobre un tema o situación en particular, se señalaron las siguientes dimensiones: evaluación, inferenciación, mente abierta y comunicación eficaz. La evaluación es la labor de agrupar y valorar la información relevante, se tiene como indicadores la comparación,

diferenciación y cuestionamiento. Inferenciación, llegar a deducciones y soluciones racionales, los indicadores son el reconocimiento, presunción y conclusión. Mente abierta, estado del individuo que permite realizar procesos alternativos de ideas con la finalidad de valorar si es necesario hacer cambios de concepciones, como indicadores se consideraron la creatividad, el equilibrio y flexibilidad al cambio. Comunicación eficaz, acción de transmitir un mensaje sobre un tema en particular para encontrar solución a diversas complicaciones.

La escala de medición adaptada fue la ordinal para cada una de las variables de esta investigación, que para Dagnino (2014) refiere los datos ordinales con un mínimo de tres categorías probables ordenados por rangos y con un número total establecido.

Población, muestra y muestreo

Asiamah y otros (2017) consideran que la población es una colectividad de sujetos que tienen uno o varias particularidades en común y son de interés, esta puede repercutir en la credibilidad de la investigación en relación de la noción, definición y elección del investigador; para esta investigación se consideró a los estudiantes matriculados regularmente en el segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara.

Para Garg (2016) el criterio de inclusión se da cuando se determina la población objetivo, el investigador debe valorar si es viable examinar a cada uno de los individuos para conseguir un resultado; para este estudio se escogió a los 60 estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias curso A y B de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara.

Como criterio de exclusión según Huls y otros (2018) dejaron entrever que los elementos de una población pueden ser legítimamente exceptuados si no aportan derivaciones de utilidad o si tienen como propósito evidente eludir un fin en específico; los elementos excluidos fueron las autoridades, personal administrativo, docentes, representantes legales de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara cualquier estudiante que no haya querido participar en la investigación.

Moreno Guillen (2017) considera una muestra censal cuando la población es pequeña y finita y por consiguiente se tomará cada uno de los individuos de

dicha población. En afinidad a lo expuesto la población de esta investigación al ser pequeña se enmarca como una muestra censal

Para la realización de esta investigación se empleó un muestreo probabilístico aleatorio simple que según West (2016) este muestreo es donde cada uno o el conjunto de los integrantes de una población tienen la misma probabilidad de ser admitidos en la muestra y donde cada una de las posibles muestras tiene la igual posibilidad de ser elegidas.

Técnica e instrumentos de recolección de datos, validez y confiabilidad

Para las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico se usó la encuesta que según Stevanov y otros (2015) declararon que habitualmente es la práctica más utilizada en las ciencias sociales y tiene como finalidad hacer deducciones acerca de una población bajo estudio, en consecuencia, también se encuentran entre las técnicas más incorrectamente usadas.

Para Bee y Murdoch (2016) los cuestionarios son un instrumento ventajoso cuando se refiere a recopilar datos semejantes válidos de una población. Los cuestionarios van a estar establecidos en una escala ordinal que Reguant, y otros (2018) explicaron que esta clase de escala si bien no provee información sobre la dimensión de las divergencias, permite determinar relaciones, debido a que muestran particularidades no numéricas, pero existe una disposición fundamentada en el lugar de los elementos. La escala que se utilizó fue de (1) jamás; (2) ocasionalmente y (3) siempre

Para Souza, y otros (2017) la validez se trata de la característica de un instrumento para observar puntualmente lo que se expresa; toda investigación debe ser validada por expertos en el área al cual se hace referencia como tema.

Para análisis de los datos recogidos en la encuesta, se dispuso del programa estadístico IBM SPSS Statistics 26, este es un paquete informático de fácil uso para la realización de múltiples estudios estadísticos que se deben usar en la elaboración de una investigación; siempre y cuando no exista error en la transcripción de los datos, los resultados se obtienen en un corto tiempo.

Para la validez de criterio se observó las dimensiones de cada variable de la investigación, en cada una de estas se precisó de un número de indicadores con la finalidad de dar cumplimiento a los objetivos; la variable inteligencia emocional requirió de 3 dimensiones y 9 indicadores; la variable pensamiento crítico abarcó 4 dimensiones y 12 indicadores.

Como base para la validez de constructo, se observó las teorías y definiciones de estudiosos de las variables; las dimensiones a considerar fueron: compostura, motivación y habilidades sociales, paralelamente los conceptos de evaluación, inferenciación, mente abierta y comunicación eficaz.

Se utilizó el Alpha de Cronbach que para Namdeo y Rout (2016) refiere a la medida en que cada uno de los elementos de un instrumento calcula un igual concepto y por lo tanto estos son vinculados entre sí. Esta medida de consistencia interna debería ser establecida primero para paso seguido emplear la prueba en la investigación para garantizar la validez del instrumento. El Alpha de Cronbach para la variable independiente fue de 0,902 y para la variable dependiente 0,896 concluyéndose que los instrumentos utilizados son confiables.

Del mismo modo se contó con el juicio de expertos para la validación de los instrumentos aplicados en la investigación los cuales fueron la Dra. Marivel Concepción Jurado Ronquillo, Dra. Laly Viviana Cedeño Sánchez y Dr. Pedro Miguel Alcocer Aparicio.

Procedimiento

Como punto de partida se realizó una carta a la Rectora MSc. Clara Cecilia Guzmán Jordán para pedir el consentimiento de aplicación del instrumento de investigación en la unidad educativa de su rectoría, después se pidió el consentimiento de los padres de familia para la aplicación del cuestionario a los estudiantes; luego se aplicó el cuestionario a los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias A y B, la cual fue elaborada de manera que los estudiantes pudieran contestar de manera rápida; después se tabuló los datos en Excel y se cotejaron en el programa SPSS 26 para terminar se redactaron las conclusiones y recomendaciones.

Método de análisis de datos

Los datos obtenidos en la encuesta de los estudiantes fueron ordenados dependiendo de las dimensiones, después se tabuló los datos utilizando una hoja de Excel para luego cotejarlos en el programa SPSS 26, se obtuvieron tablas y figuras estadísticas; paso seguido se aplicó la prueba Kolmogorov-Smirnov para observar la distribución de los datos, después se realizó la prueba de validación de hipótesis por medio de Chi Cuadrado y así poder realizar conjeturas acerca de la investigación.

Aspectos éticos

Se consideró la visión de Jiggins y Asempapa (2016) acerca de la beneficencia que es hacer el bien, promoviendo y contribuyendo al bienestar de los encuestados, la no maleficencia que para Reid y otros (2018) es evitar cualquier daño potencial que pueda afectar a los participantes de la investigación, la autonomía que para Montoliu (2020) exige respetar la independencia de decisión de cualquiera y por último la justicia que según Paz y Ochoa (2019) responde a la colectividad, que comienza con la entrega a cada uno de lo que le pertenece.

En observancia de los aspectos mencionados se llamó a los estudiantes para comunicarles acerca del propósito de la encuesta y estos participen con pleno conocimiento y de forma voluntaria; además se exceptuó la identidad de los participantes de la investigación, también se consideró que cada uno de los datos recogidos no sufra cambio o modificación para favorecer alguna inclinación o respuesta; finalmente, cada una de las teorías descritas en esta investigación está fundamentada y se ha respetado la autoría de sus ideas siendo nombrados en las referencias bibliográficas.

RESULTADOS

Para realizar una crítica de los resultados derivados de las encuestas se realizó la descripción estadística por medio de la representación de los datos en tablas y gráficas de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico según valoración de los estudiantes del segundo de bachillerato especialización ciencias, Guayaquil 2020; con sus respectivas dimensiones.

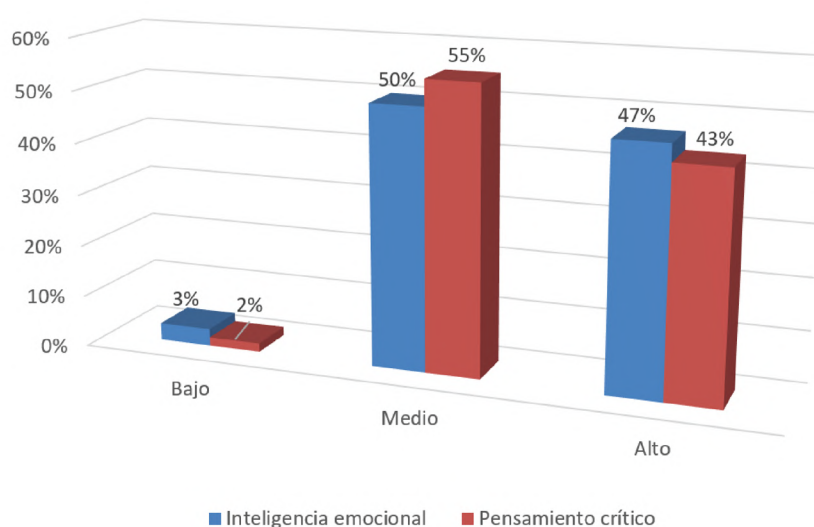
Tabla 1

Nivel de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico

Cate- gorías	Inteligencia emocional		Pensamiento crítico	
	N°	%	N°	%
Bajo	2	3%	1	2%
Medio	30	50%	33	55%
Alto	28	47%	26	43%
Total	60	60	60	100%

Nota: Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 1



Nivel de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico

Nota: Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En relación a los niveles de inteligencia emocional se dividió en tres niveles, donde el 50%, tienen un nivel medio de respuesta; el 47% obtuvo un nivel alto, y por último un 3% de los estudiantes se ubicó en un nivel bajo de inteligencia emocional; las dimensiones que permitieron medir la variable fueron la compostura, la motivación y las habilidades sociales. Con respecto a los niveles de pensamiento crítico, estos también se clasifican en tres niveles, donde el 55% de los estudiantes tienen nivel medio de respuesta y el 43% alcanzó un nivel alto, y otro 2% de los estudiantes se ubicaron en un nivel bajo de pensamiento crítico, las dimensiones que hicieron posible medir la variable fueron la evaluación, inferenciación, mente abierta y comunicación eficaz.

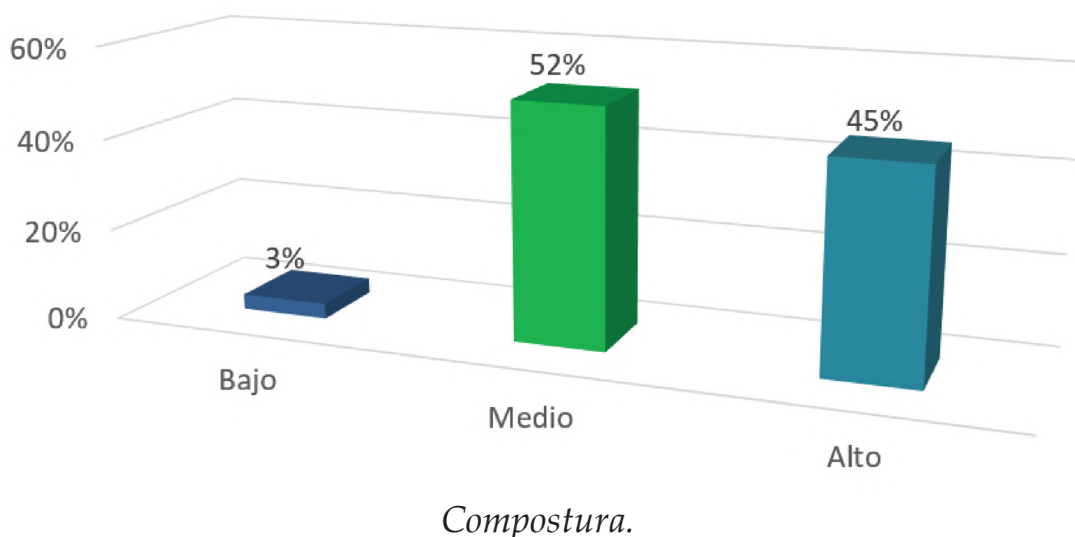
Tabla 2

Clasificación de frecuencia de la dimensión compostura.

Categorías	Estudiantes	
	Nº	%
Bajo	2	3%
Medio	31	52%
Alto	27	45%
Total	60	100%

Nota: Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 2



Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez.

En referencia a la tabla 3 se puede indicar que los estudiantes se encuentran en un nivel bajo en un 3%, medio en un 52%; esto se da ya que los estudiantes, aunque parezcan calmados no suelen autocontrolarse cuando se sienten estresados, demostrando irritación ante dificultades, ni pueden tranquilizarse fácilmente cuando algo les disgusta; además, que un 45% se ubica en un nivel alto ya que se adaptan rápidamente a cambios inesperados.

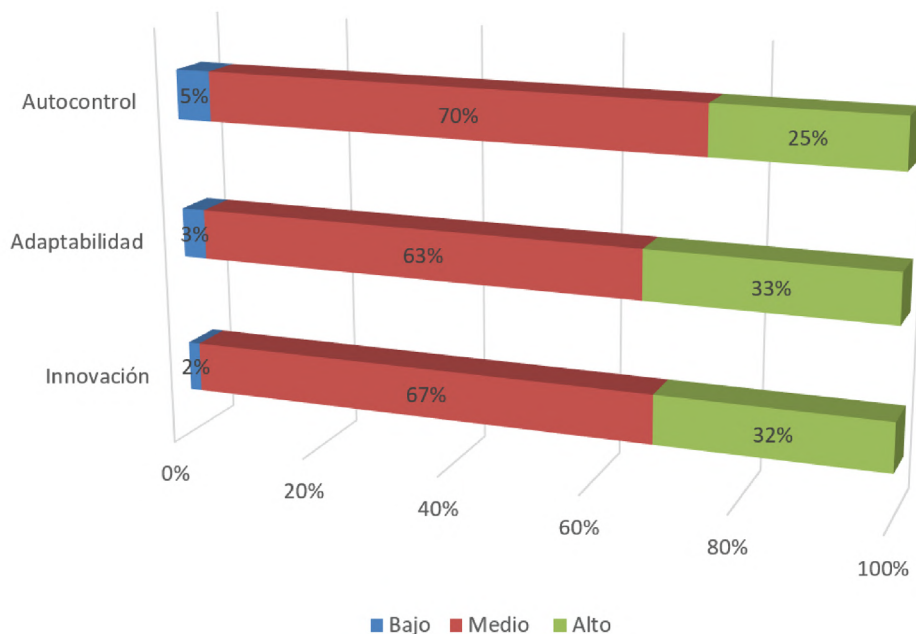
Tabla 3

Nivel de indicadores de la dimensión compostura.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Autocontrol	3	5%	42	70%	15	25%	60	100%
Adaptabilidad	2	3%	38	64%	20	33%	60	100%
Innovación	1	2%	40	67%	19	31%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 3



Nivel de indicadores de la dimensión compostura.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador autocontrol, presentó porcentajes que se dispersaron de la siguiente manera 5% bajo, 70% medio y 25% alto; el autocontrol es la actitud que toman los estudiantes para regular sus emociones sean estas positivas o negativas. De igual forma la adaptabilidad, mostró porcentajes en el nivel bajo en un 3%, medio en un 64% y alto en un 33%; este indicador señala la aptitud de los estudiantes para expresar pertinentemente a los súbitos cambios del entorno, dominando el comportamiento y alcanzar ecuanimidad. Por último, el indicador innovación, el cual los estudiantes la valoraron con un nivel bajo en un 2%, medio 67% y alto 31%; este indicador especifica el proceso que realizan los estudiantes para modificar su conducta con la intención de proyectar cambios significativos.

Al analizar cada uno de los indicadores de la dimensión se evidenció que los estudiantes exponen sus ideas tal cual las piensan sin mediar consecuencia de a quienes pueden herir con sus comentarios u observaciones ocasionando problemas en las relaciones con sus compañeros. Asimismo, se observó que a los estudiantes no les atrae conocer nuevas personas y vivir situaciones diferentes, siendo esto un obstáculo para que ellos logren vivencias que les confiera nuevos aprendizajes y recursos para enfrentar los escenarios que puedan presentarse y puedan reaccionar con una mejor capacidad de respuesta. Por último, los estudiantes no consiguen observar ventajas cuando existe alguna dificultad originando que los estudiantes no consigan solucionar más fácilmente sus problemas.

Tabla 4

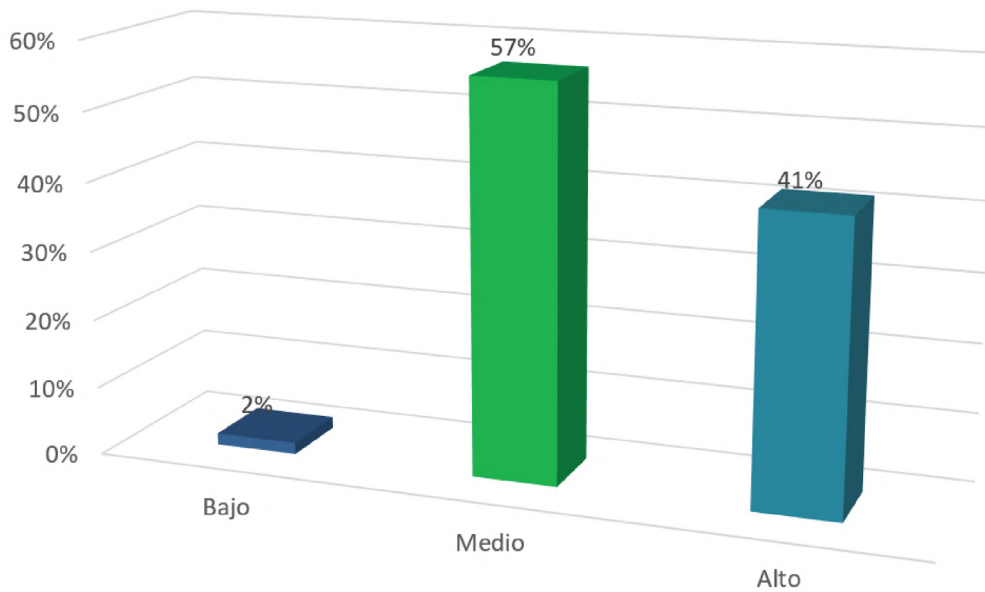
Clasificación de frecuencia de la dimensión motivación.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	1	2%
Medio	34	57%
Alto	25	41%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:

Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 4



Motivación.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En concordancia a la tabla 4 se puede aludir que los estudiantes se encuentran en un nivel medio de motivación con un 57% ya que estos no tienen seguridad a la hora de proponer soluciones a problemas, un 41% se ubicó en nivel alto, esto se da ya que los estudiantes manifiestan sentirse feliz en el entorno en el cual se desenvuelven; y un 2% en un nivel bajo.

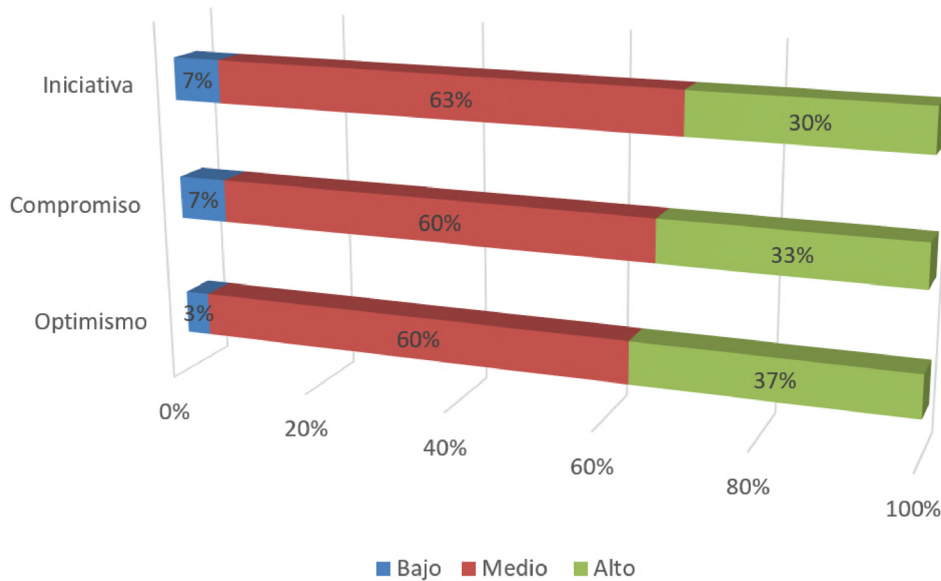
Tabla 5

Nivel de indicadores de la dimensión motivación.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Iniciativa	4	7%	38	63%	18	30%	60	100%
Compromiso	4	7%	36	60%	20	33%	60	100%
Optimismo	2	3%	36	60%	22	37%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 5



Nivel de indicadores de la dimensión motivación.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador iniciativa, presentó porcentajes que se disgregaron en un 7% bajo, 63% medio y 30% alto; este indicador señala la disposición dinámica que los estudiantes toman a través de acciones que les faculte emprender alguna cosa. El indicador compromiso, se distribuyó en un 7% bajo, 60% medio y 33% alto; este indicador describe la medida de deber que sienten los estudiantes para cumplir algo. El indicador optimismo, se descompuso en un nivel bajo en un 3%, medio en un 60% y un 37% alto; este indicador representa la conducta positiva que el estudiante toma frente a escenarios negativas.

En observancia de los indicadores de la dimensión motivación se advirtió que los estudiantes expusieron que no suelen proponer soluciones ante un problema por lo cual no suelen encontrar medios compatibles para resolver dificultades o conflictos. Además, no suelen terminar lo que empiezan por lo que no tienen un alto grado del sentido del compromiso ocasionándoles problemas de aprendizaje y rendimiento. Por último, creen que la mayoría de los problemas no tienen solución demostrando que no son suficientemente creativos para hallar soluciones cuando se presenta algún inconveniente.

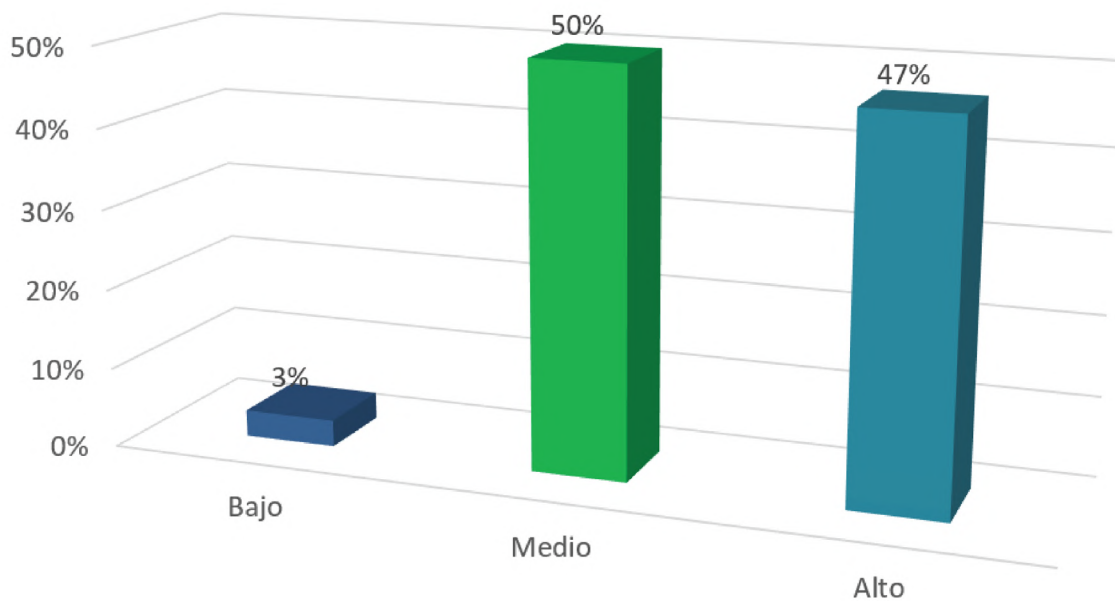
Tabla 6

Clasificación de frecuencia de la dimensión habilidades sociales.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	2	3%
Medio	30	50%
Alto	28	47%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 6



Habilidades sociales.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En conformidad a la tabla 6 se puede indicar que los estudiantes coincidieron mayormente en un nivel medio de habilidades sociales con un 50% ya que sienten que no poseen destrezas sociales para conseguir lo que desean, un 47% se situó en nivel alto, esto se da ya que los estudiantes suelen evaluar posibles propuestas de solución a los problemas; y un 3% en un nivel bajo.

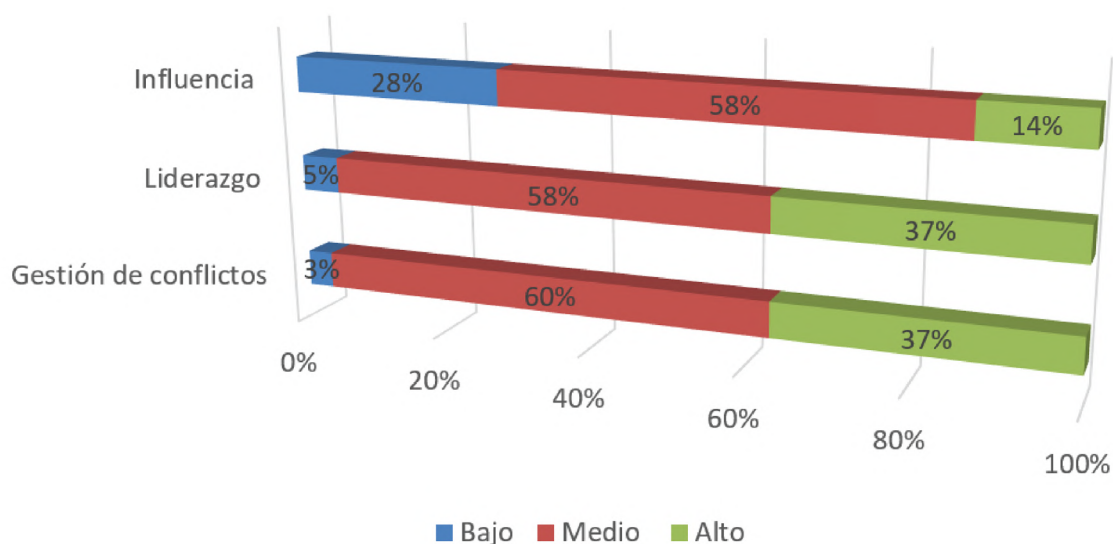
Tabla 7

Nivel de indicadores de la dimensión habilidades sociales.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Influencia	17	28%	35	58%	8	14%	60	100%
Liderazgo	3	5%	35	58%	22	37%	60	100%
Gestión de conflictos	2	3%	36	60%	22	37%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 7



Nivel de indicadores de la dimensión habilidades sociales.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador influencia, mostró porcentajes que se distribuyeron en un 28% bajo, 58% medio y 14% alto; este indicador señala el efecto que tienen los estudiantes sobre terceros para conseguir injerir en sus actuaciones. El indicador liderazgo, se distribuyó en un 5% bajo, 58% medio y 37% alto; este indicador refiere a la habilidad que tienen los estudiantes de inducir a un grupo de compañeros u otros para que a través de su gestión consigan algún propósito. El indicador gestión de conflictos, se descompuso entre un nivel bajo en un 3%, medio en un 60% y un 37% alto; este indicador representa las

acciones que los estudiantes toman para impedir o sosegar un problema, con el propósito de conseguir un acuerdo si es factible.

En consideración de los indicadores de la dimensión habilidades sociales se notó que los estudiantes no suelen encontrar la manera de conseguir que las cosas salgan como desean y conlleva a que sientan cierto grado de frustración derivando este sentir a que se rindan y no traten de alcanzar las metas propuestas. Conjuntamente, el hecho de que denotaron que los compañeros u otras personas no los escuchan ni tampoco los respaldan acrecientan los problemas de comunicación social. Por último, no tienen facilidad para puntualizar claramente los problemas ocasionando que no puedan tomar medidas adecuadas para que puedan apaciguar o resolver los conflictos.

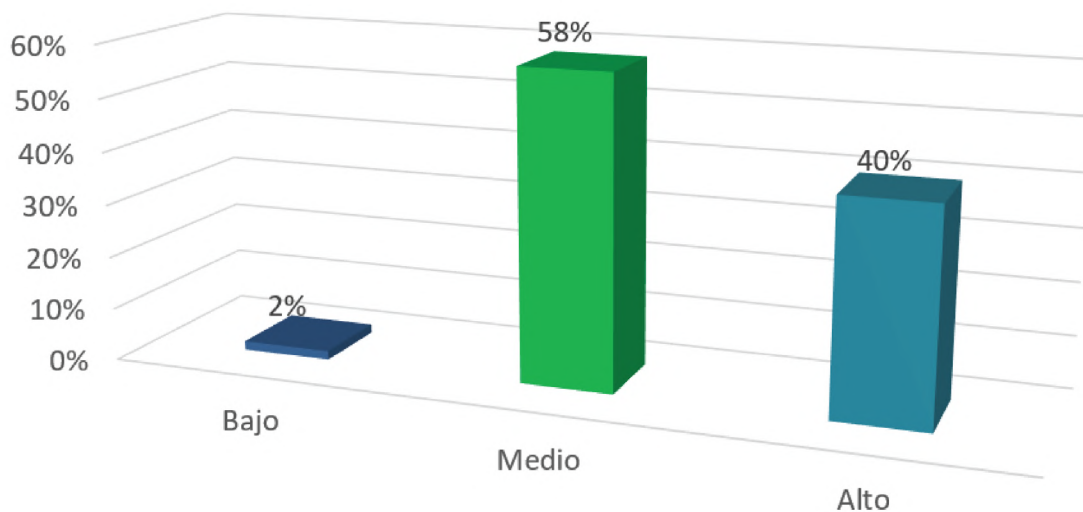
Tabla 8

Clasificación de frecuencia de la dimensión evaluación.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	1	2%
Medio	35	58%
Alto	24	42%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 8



Evaluación.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:

En congruencia a la tabla 8 se puede enunciar que los estudiantes se hallan en un nivel medio de evaluación con un 58% ya que sienten que no logran discernir entre información maliciosa de la que no lo es, un 40% se situó en nivel alto, porque cuando se encuentran frente a diferentes soluciones a un problema evalúan y deciden por la más beneficiosa según su criterio; y un 2% en un nivel bajo.

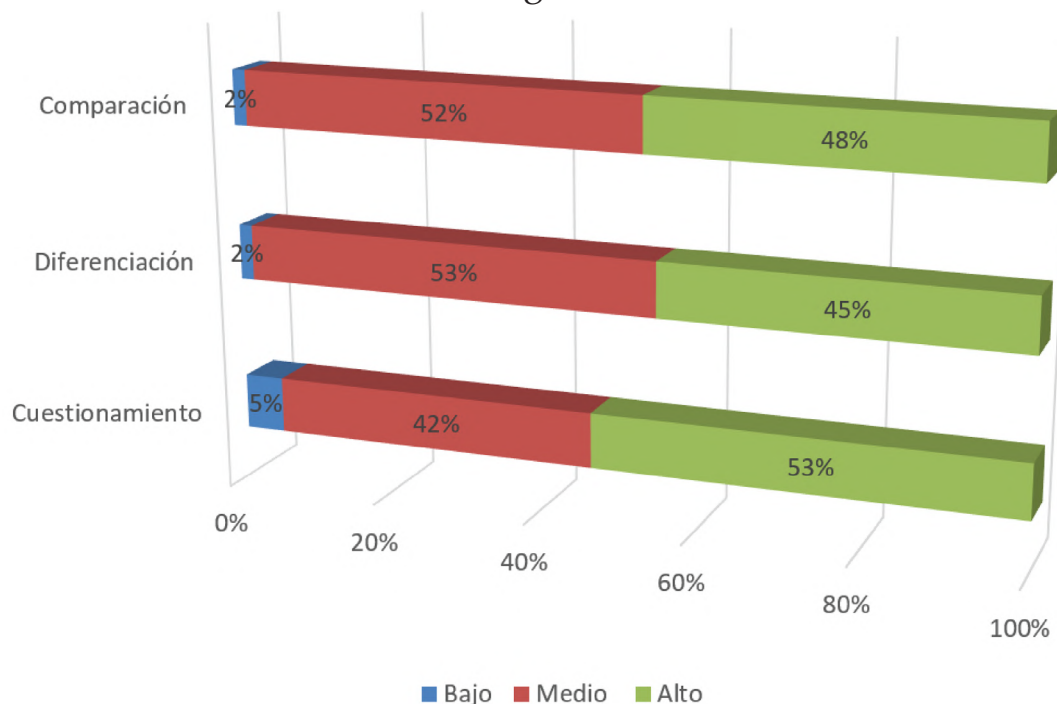
Tabla 9

Nivel de indicadores de la dimensión evaluación.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Comparación	1	2%	31	52%	28	48%	60	100%
Diferenciación	1	2%	32	53%	27	45%	60	100%
Cuestionamiento	3	5%	25	42%	32	53%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 9



Nivel de indicadores de la dimensión evaluación.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador comparación, mostró valores que se distribuyeron en un 2% bajo, 52% medio y 48% alto; este indicador señala la capacidad del estudiante en razonar detalladamente cada posible opción antes de tomar alguna medida. El indicador diferenciación, se distribuyó en un 2% bajo, 53% medio y 45% alto; este indicador refiere a la habilidad que tienen los estudiantes en reconocer particularidades distintivas de un contexto. El indicador cuestionamiento, se descompuso en un nivel bajo en un 5%, medio en un 42% y un 53% alto, este indicador representa las acciones que los estudiantes toman cuando no entienden algún tema en particular.

Una vez analizado todos los indicadores de la dimensión evaluación se evidenció que los estudiantes no contrastan con otras fuentes la información que se les imparte en clase, demostrando que no sienten el deseo de participar en algún proceso investigativo. También no saben distinguir entre información importante de la que no lo es, en consecuencia, no saben inferir acerca de lo que realmente requiere su atención en el estudio. Para finalizar, tampoco suelen realizar preguntas para tratar de esclarecer una duda. Es relevante que los estudiantes adquieran competencias que les ayuden a motivar sus deseos de investigar para que consigan tener una visión más amplia y puedan realizar actividades sencillas y en otras ocasiones actividades más complejas; el preguntar para que no quede duda de los nuevos conocimientos que se pueda adquirir es una habilidad crítica que permite esclarecer cualquier interrogante.

Tabla 10

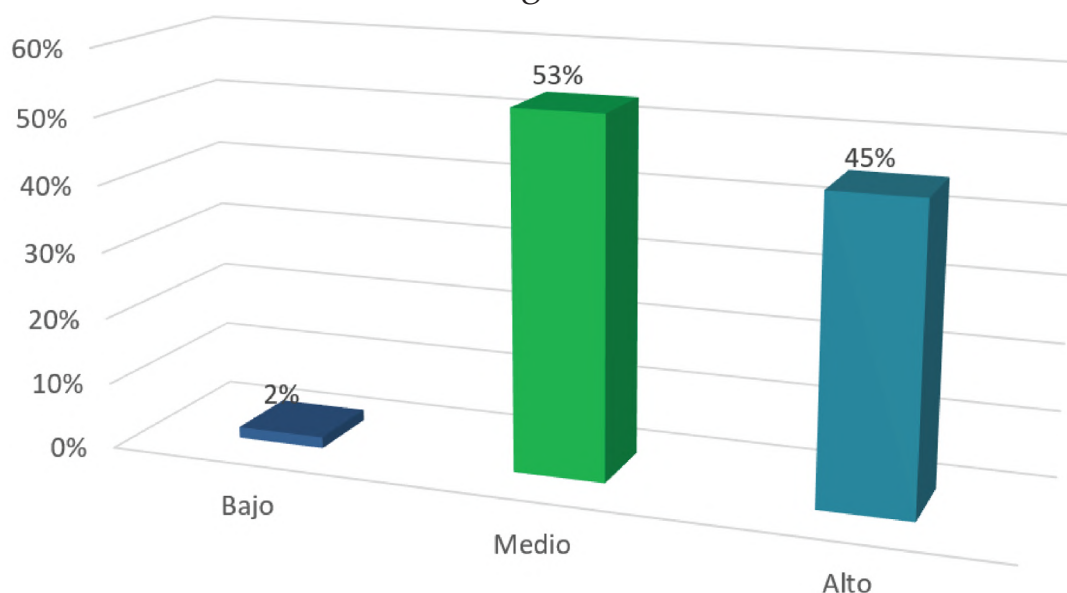
Clasificación de frecuencia de la dimensión inferenciación.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	1	2%
Medio	32	53%
Alto	27	45%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes.

Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 10



Inferenciación.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En correspondencia a la tabla 10 se puede expresar que los estudiantes se localizan en un nivel medio de inferenciación con un 55% ya que sienten que no tienen la capacidad de vislumbrar cada uno de los escenarios posibles cuando se toma una decisión, un 43% se situó en nivel alto, porque concluye con coherencia algún tema que les pidan sea observado; y un 2% en un nivel bajo.

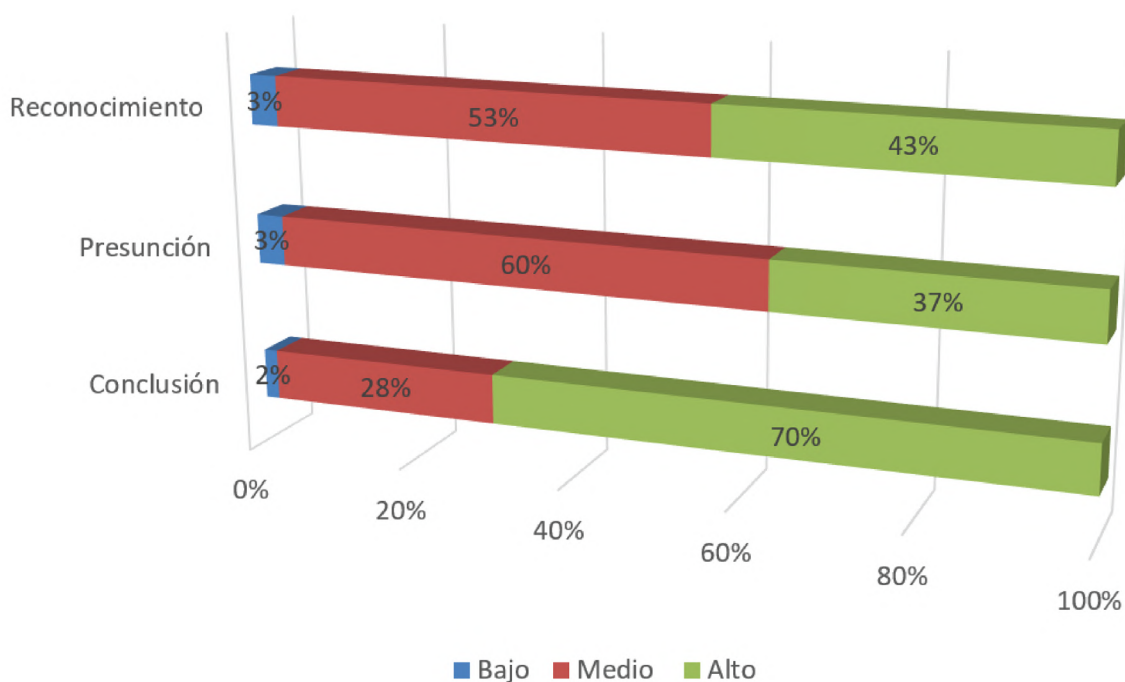
Tabla 11

Nivel de indicadores de la dimensión inferenciación.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Reconocimiento	2	3%	32	54%	26	43%	60	100%
Presunción	2	3%	36	60%	22	37%	60	100%
Conclusión	1	2%	17	28%	42	70%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 11



Nivel de indicadores de la dimensión inferenciación.

Fuente: Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador reconocimiento, reveló porcentajes que se distribuyeron en un 3% bajo, 54% medio y 43% alto; este indicador señala la destreza que los estudiantes tienen para determinar varios argumentos que le permitan presentar motivos apropiadas de consentimiento u oposición a un tema. El indicador presunción, se dividió con un nivel del 3% bajo, 60% medio y 37% alto; este indicador refiere a la destreza que tienen los estudiantes en sacar deducciones de un tema en razón de determinadas conjeturas. El indicador conclusión, se descompuso en un nivel bajo en un 2%, medio en un 28% y un 70% alto; este indicador puntualiza si los estudiantes suelen concluir un razonamiento.

Detallado todos los indicadores que forman la dimensión inferenciación se evidenció que los estudiantes cuando no están de acuerdo con el contenido de algún texto no fundamentan con sustentos el porqué del rechazo. Asimismo, no vislumbran las probables implicaciones a favor o en contra en la solución de un problema. Para finalizar, tampoco suelen concluir adecuadamente sus participaciones dentro de clase.

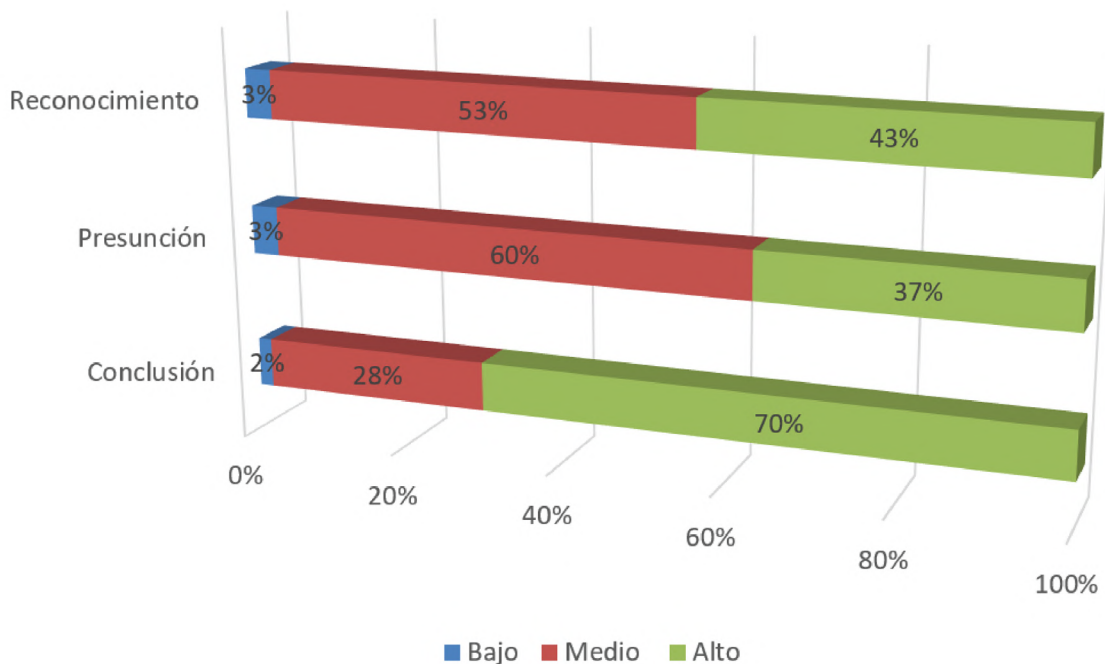
Tabla 12

Clasificación de frecuencia de la dimensión mente abierta.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	2	2%
Medio	34	57%
Alto	25	42%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 12



Mente abierta.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En relación a la tabla 12 se puede visualizar que en la dimensión mente abierta los estudiantes se hallan en un nivel medio con un 53% ya que no se sienten cómodos en cambiar su rutina diaria, un 43% se situó en nivel alto, porque no se estancan en los problemas que puedan presentárseles; y un 3% en un nivel bajo.

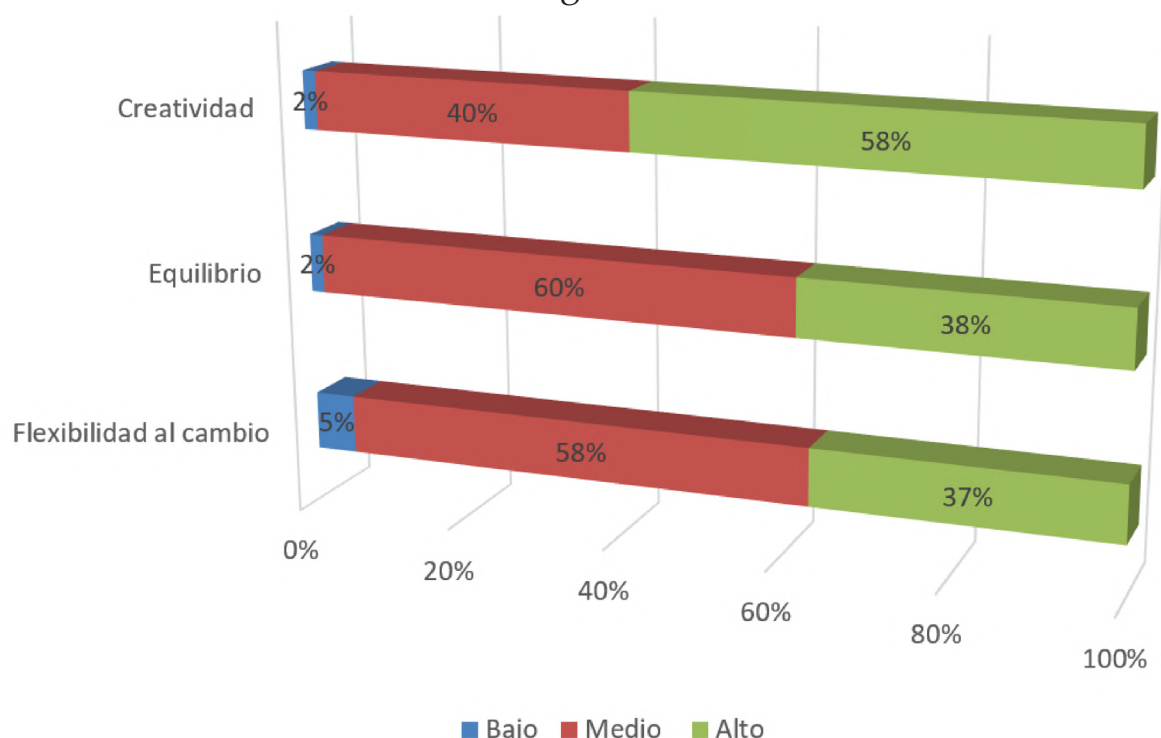
Tabla 13

Nivel de indicadores de la dimensión mente abierta.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Creatividad	1	2%	24	40%	35	58%	60	100%
Equilibrio	1	2%	36	60%	23	38%	60	100%
Flexibilidad al cambio	3	5%	35	58%	22	37%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 13



Nivel de indicadores de la dimensión mente abierta.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador creatividad, tuvo una distribución de porcentajes del 2% bajo, 40% medio y 58% alto; este indicador señala la pericia que los estudiantes tienen al momento de crear ideas o cosas nuevas. El indicador equilibrio, se dividió en un nivel del 2% bajo, 60% medio y 38% alto; este indicador se refiere al equilibrio mental que manifiestan los estudiantes frente a cualquier crisis. El indicador flexibilidad al cambio, se descompuso en un nivel bajo en un 2%,

medio en un 58% y un 37% alto; este indicador puntualiza la capacidad de los estudiantes de modificar su comportamiento y ajustarse a distintos escenarios.

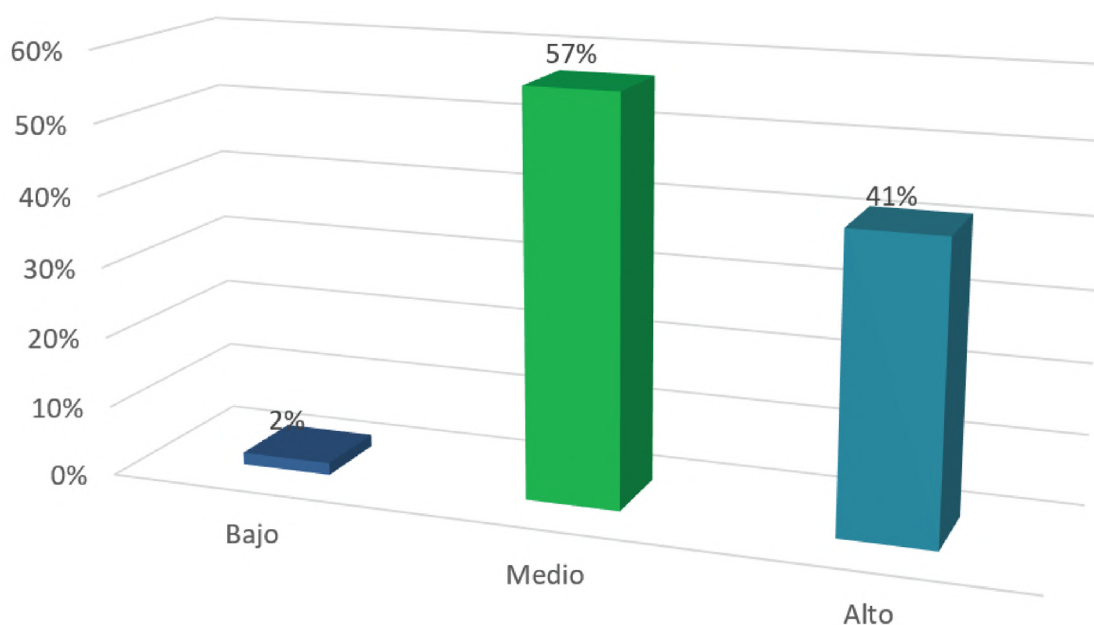
Tabla 14

Clasificación de frecuencia de la dimensión comunicación eficaz.

Categorías	Estudiantes	
	N°	%
Bajo	1	2%
Medio	33	57%
Alto	24	41%
Total	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 14



Comunicación eficaz.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

En alusión a la tabla 14 se puede observar que en la dimensión comunicación eficaz los estudiantes se hallan en un nivel medio con un 55% ya que suelen utilizar palabras que no son de uso común y dificulta el mensaje que desean transmitir, un 40% se situó en nivel alto, porque pueden mantener una conversación agradable con sus compañeros y docentes; y un 3% en un

nivel bajo.

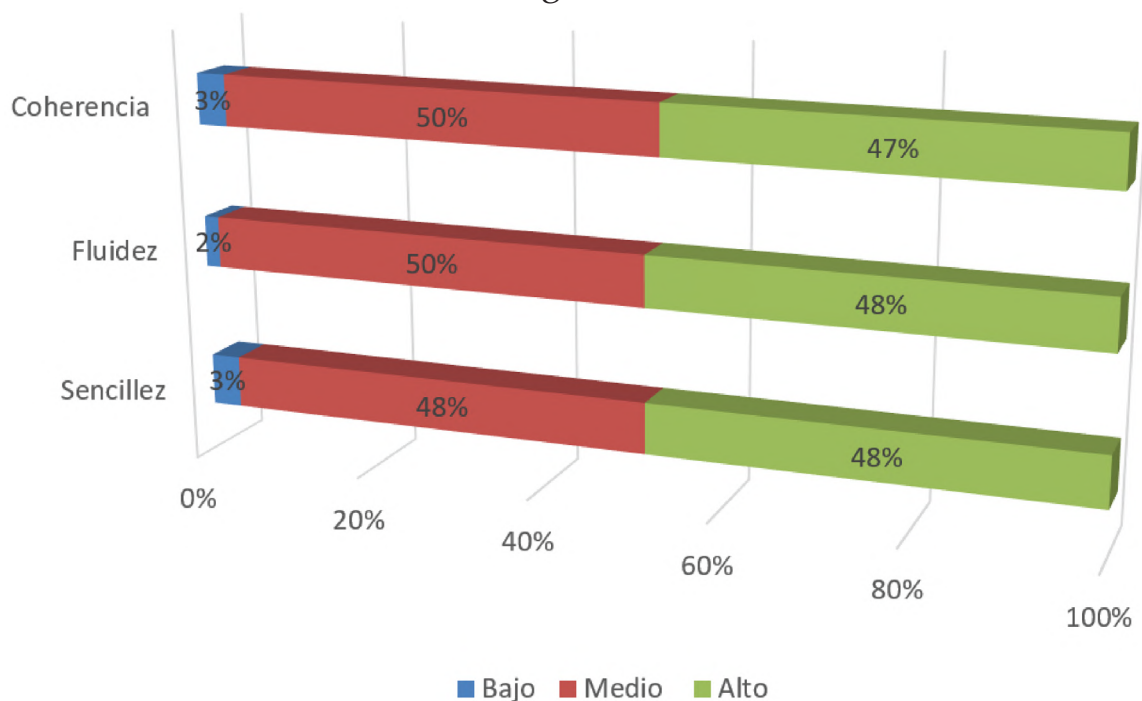
Tabla 15

Nivel de indicadores de la dimensión comunicación eficaz.

Indicadores	Bajo		Medio		Alto		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Coherencia	2	3%	30	50%	28	47%	60	100%
Fluidez	1	2%	30	50%	29	48%	60	100%
Sencillez	2	3%	29	48%	29	48%	60	100%

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Figura 15



Nivel de indicadores de la dimensión comunicación eficaz.

Nota. Instrumento de investigación aplicado a los estudiantes. Elaborado por:
Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El indicador coherencia, se distribuyó entre el nivel bajo con un 3%, medio en un 50% y alto en un 47%; este indicador señala la concordancia entre lo que piensan y lo que hacen los estudiantes. El indicador fluidez, se dividió en un nivel del 2% bajo, 50% medio y 48% alto; este indicador se refiere el modo en que los estudiantes se expresan; y para concluir el indicador sencillez que, se dividió en un nivel bajo en un 2%, medio en un 50% y un 48% alto;

este indicador puntualiza la cualidad del estudiante de hablar con palabras sencillas para un entendimiento claro.

En la realización de la prueba de normalidad se utilizó el test de Kolmogorov-Smirnov ya que la investigación tuvo un número de 60 estudiantes a los cuales se les aplicó la encuesta, obteniendo los siguientes resultados:

Tabla 16

Test Kolmogorov-Smirnov de las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico

Tests of Normality	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Statistic	N	Sig.
Inteligencia emocional	0,226	60	0,000
Pensamiento crítico	0,157	60	0,001

Nota. Reporte SPSS. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez.

La Tabla 16, muestra que los datos presentan una distribución no normal tanto para las variables inteligencia emocional y pensamiento crítico, ya que el grado de significancia es menor a 0.05; por consiguiente, para la realización de comprobación de la hipótesis de investigación se usará el estadístico Chi-Cuadrado X^2 . La hipótesis de investigación fue la siguiente:

H_1 : El diseño de un programa de inteligencia emocional mejorará el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020.

Tabla 17

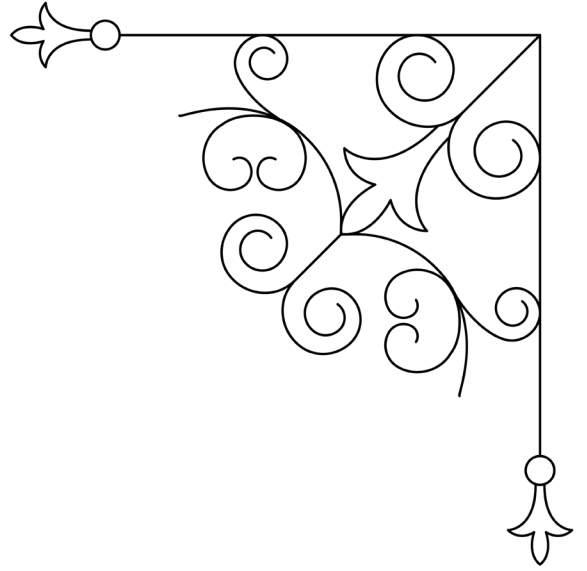
Test de Chi cuadrado

Test no paramétrico	Inteligencia emocional	Pensamiento crítico
Chi-Square	11,067	14,533
df	18	15
Asymp. Sig.	0,000	0,015

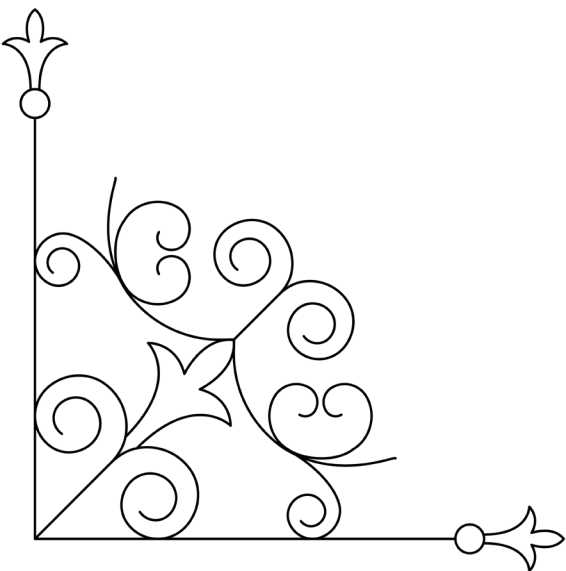
Nota. Reporte SPSS. Elaborado por: Johanna Del Carmen Romero Jiménez

El test de Chi- Cuadrado arrojó un valor de significancia menor a 0,05 para las dos variables; por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación, lo que indica que el diseño de un programa de

inteligencia emocional mejorará el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020.



DISCUSIÓN



La investigación se enmarcó en la inteligencia emocional y el pensamiento crítico de los estudiantes del segundo de bachillerato especialización ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil, con el propósito de conocer la realidad problemática que muestran los estudiantes y una vez sabiendo las particularidades que presentan poder cooperar a través de un programa de inteligencia emocional para que mejoren la capacidad de razonar y analizar información que les permita alcanzar un pensamiento más crítico.

Como imprescindible cabe mencionar el rol del docente como guía dentro de las instituciones educativas ya que la inteligencia emocional se ha transformado en una destreza obligatoria para cualquier contexto de la vida de los individuos ya que esto no solo les faculta tener un mejor desenvolvimiento, sino que además les permite tener en claro sus cambios emocionales, pensar con agudeza y saber cómo dominar sus respuestas emocionales y de conducta; además debido a que intrínsecamente en el contexto educativo el estudiantes se halla sumido ante un continuo vaivén de emociones que pueden llegar a predisponer en su desarrollo de pensamiento crítico y por ende en su rendimiento académico.

Como metodología de este estudio se tiene una investigación de tipo aplicada, precisándose bajo un enfoque cuantitativo con un diseño no experimental de alcance transaccional, se aplicó una encuesta para la obtención de los datos y realizar la observación y comprensión de los mismos para así conocer las dificultades emocionales que presentan los estudiantes dentro del contexto educativo en que se desenvuelven; para el procesamiento de los datos se usaron software con propiedades de cálculo y estadística para que no exista influencia alguna que varíe los resultados producidos en las pruebas.

Las fortalezas que presentó la metodología empleada es que las respuestas que se obtuvieron por parte de los estudiantes a través del cuestionario permitieron saber las limitaciones que presentan y estructurar un programa acorde a sus necesidades; asimismo los estudiantes no tuvieron dificultades con la realización de la encuesta a través de Google Forms ya que manejan la tecnología con mucha destreza y para terminar una vez que se explicó acerca del estudio y el propósito del mismo, los padres de familia y representantes

no tuvieron oposición alguna en la participación de los estudiantes en la investigación.

Las debilidades mostradas en la metodología usada en la investigación, se halla la falta de contacto presencial debido a la pandemia que aqueja a todo el mundo; también es necesario resaltar que como la encuesta fue aplicado en línea algunos de los estudiantes pudieron no tomar la atención necesaria a las preguntas al momento de responder por último como no todos cuentan con servicio fijo de internet suele complicarse el envío de las respuestas del formulario por medio del dispositivo móvil.

Como objetivo general se manifestó el proponer un programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020; para lo cual se consideró las valoraciones de las dos variables de estudio donde se observó que la variable inteligencia emocional se segmentó en tres niveles, donde el 52%, tienen un nivel medio de respuesta; el 45% obtuvo un nivel alto y por último un 3% de los estudiantes se situó en un nivel bajo; estos niveles se dieron mayormente en respuesta a la escasa capacidad de los estudiantes en aplicar habilidades sociales para relacionarse, coincidiendo con Galarza (2016) quién expuso que hay una gran cantidad de situaciones que inducen a que exista un conflicto, sobre todo el no saber lidiar con los problemas y no saber influenciar positivamente a los demás ocasionando que se persistan las diferencias en quebranto del equilibrio y exponiendo una comportamiento producto de la cultura y formación que se observa dentro de los hogares y que se materializan en conductas impulsivos por parte del estudiante, además Cifuentes (2017) expuso que el comportamiento disruptivo por falta de inteligencia emocional también incide sobre el rendimiento académico.

Igualmente, el pensamiento crítico también se clasificó en tres niveles, donde el 57% de los estudiantes tienen nivel medio de respuesta y el 42% alcanzó un nivel alto, y otro 2% de los estudiantes se ubicaron en un nivel bajo; el que se encuentre concentrado en un nivel medio de pensamiento crítico responde a que no saben inferir soluciones adecuadas a la realidad contextual de los temas presentados en clase, concordando con Coello (2015) quien expuso que

el principal limitante que presentan los estudiantes para realizar un correcto proceso cognitivo es que no actúan con pensamiento crítico en la realización de sus actividades para lograr avances sistémicos en relación a la especialización en la que estos se desenvuelven y que son muy pocos los que efectúan acciones acordes a los requerimientos esenciales para concluir sus intervenciones dentro del aula de clase con coherencia.

El primer objetivo específico se enmarcó en diagnosticar las particularidades de la inteligencia emocional de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias, por consiguiente, para diagnosticar las principales particularidades de la variable inteligencia emocional se efectuó la observación de todas las dimensiones que la integran pudiéndose observar en la dimensión compostura que el 3% de los estudiantes se encuentran en un nivel bajo, el 52% en un nivel medio y un 45% en un nivel alto; el que los estudiantes se agrupen en un nivel medio se debe a que estos exponen sus pensamientos tal cual los conciben sin detenerse a pensar acerca de las consecuencia de sus declaraciones ni a quienes pueden vulnerar originando problemas en la interrelación con sus compañeros; estos hallazgos coinciden con Bone (2017) quien recalca la importancia del autoconocimiento ya que es importante saber **cómo se va a reaccionar** frente a diferentes situaciones; el sacar partido de esta comprensión y transformar cualquier situación en beneficio propio concede el poder de refrenar cualquier instinto de agresión, aunque se debe tener presente que el suprimirlas no harán que desaparezcan; por el contrario, estas podrían surgir en cualquier momento ocasionando situaciones no agradables.

También Mayer y otros (2004) destacaron que la inteligencia emocional es la capacidad de prestar atención a los emociones sean estas propias o no para así distinguir entre efusiones o emociones y manipular este conocimiento con el objetivo de guiar los preceptos y la propia conducta; este modelo se concentra en cuatro estados del procesamiento referente con las emociones que son: la percepción y locución adecuada de la emoción, utilizar la emoción como aportación de las acciones cognitivas, entender las emociones y conducción de las emociones para el desarrollo emocional e individual; una de las metodologías empleadas para la mejora de estas aptitudes es la creación de ambientes adecuados para la muestra de emociones y experiencias heterogéneas en el interior del aula de modo que el estudiante logre después

ampliar su aprendizaje a otros contextos y obtenga las nociones necesarias para tomar otras facultades más complejas; además, este modelo permite asimilar el hecho de que la inteligencia emocional ayuda específicamente a la conducta de una persona más allá de las usuales características de su personalidad.

En la dimensión motivación se pudo observar que los estudiantes se encuentran en un nivel medio de motivación con un 57%, un 41% se ubicó en nivel alto y por último un 2% se ubicó en un nivel bajo; los estudiantes mayormente se concentran en un nivel medio debido a que no suelen aportar con soluciones ante un problema por falta de iniciativa, concordando con Goleman (1996) quien resaltó en su teoría de la inteligencia emocional que todas las emociones son en resumen impulsos que nos llevan a actuar, son programas de actividad instintivo que fue conferido en el proceso evolutivo; el intelecto no puede darse adecuadamente sin la asistencia de la inteligencia emocional, entre las dos debe haber una contribución sistémica. Los sujetos que proceden con inteligencia emocional e iniciativa disfrutaron de un mejor posicionamiento laboral, de igual manera esta clase de sujetos que saben gobernar pertinentemente sus emociones pueden comprender y vincular efectivamente con los sentimientos de los demás; tienen una mejor vida en cada área en que se desenvuelven, permitiéndoles sentirse *más* contentos, además de darles ventajas y superioridad mental en prácticas que refuerzan la productividad. Todo lo contrario, sucede con quienes no consiguen dirigir su vida emocional, ya que estos se encuentran en luchas propias que menoscaban su potencial de compromiso y les impiden valorar las situaciones con lucidez.

Por último, en la dimensión habilidades sociales los estudiantes se ubicaron en un nivel medio con un 50%, un 47% se situó en nivel alto y un 3% en un nivel bajo; estas derivaciones se dieron ya que los estudiantes manifestaron que no saben influir sobre las personas para que puedan salir de cualquier situación consiguiendo cosas a favor; coincidiendo con Vásquez Villena (2016) sobre la importancia de saber influir sobre los demás pero también acotó que la inteligencia emocional es dependiente de la edad ya que entre más maduro se es, más precisas serán las decisiones que se tomen; así mismo, las maneras aprendidas en el hogar ayudan a ser una persona ecuaníme para relacionarse apropiadamente con los demás; esta misma óptica presentan Özlü y otros (2016) quienes exponen que la educación elemental de una persona que vive en

sociedad principia en la familia y sigue en las instituciones educativas; como ahí solo se basa en impartir información, la inteligencia emocional tiene un papel elemental en el éxito del individuo en el medio educativo como en la vida privada; por consiguiente es necesario que los estudiantes desarrollen su inteligencia emocional mientras estudian es decir antes de ingresar a laborar y se necesita de programas de formación fomentados por las universidades, esfera donde las relaciones interpersonales son necesarias; esto permitirá que los estudiantes logren conocer a otros y motivarse, desarrollar la empatía y en consecuencia, enfrentar los problemas con facilidad.

Como tercer objetivo específico se planteó identificar las características que presenta el pensamiento crítico en los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias, para diagnosticar las características que presenta el pensamiento crítico se procedió a observar a cada una de las dimensiones que la componen pudiéndose advertir en la dimensión evaluación que los estudiantes se hallan en un nivel medio de evaluación con un 58%, un 40% se situó en nivel alto y un 2% en un nivel bajo; estos porcentajes se dieron porque los estudiantes no suelen distinguir entre información relevante de la que no lo es; igualmente para Ennis (2011) el pensamiento crítico es un pensamiento básicamente reflexivo; no es un pensamiento accidental o desatinado, este es parte de un proceso cognitivo complejo de las nociones que observa la preponderancia del discernimiento arriba de las otras dimensiones del pensamiento, este raciocinio es atinado ya que examina la verdad; su finalidad es diferenciar lo que es objetivo y genuino; en conclusión, el pensamiento de una persona reflexivo, ya que contempla su razonamiento y la de los demás; a la par el pensamiento crítico tiene una finalidad práctica; ya que es necesaria cuando se tiene que resolver algún problema.

Esta apreciación concuerda con Zulmaulida y otros (2018) en que no todos los procesos derivados para la realización del pensamiento crítico se consiguen apreciar bien, así se hayan realizado en procedimientos intelectuales o corpóreos, ya que sólo es evidente cuando se ha necesitado un proceso de pensamiento más complejo para la realización de cualquier tarea; dentro del proceso de pensamiento crítico se realizan algunos determinados procesos de análisis de un problema, como lo son almacenar, estimar y resumir los datos para producir una conclusión.

La dimensión inferenciación presentó que los estudiantes se sitúan en un nivel medio con un 55%, un 43% se situó en nivel alto y un 2% en un nivel bajo; esta distribución se da porque los estudiantes no presumen de que trata el contenido de algún texto cuando no se les entrega toda información necesaria; coincidiendo con Coronel Casierra (2016) quien concluye que mucho tiene que ver la guía de los docentes dentro de las instituciones para que los estudiantes empleen estrategias adecuadas que promuevan el pensamiento crítico en ellos debido a que estos presentan una escasa capacidad de deducción e inventiva que los ayude en un futuro a progresar en sus prácticas profesionales.

De igual manera Sternberg (1986) puntualiza que el pensamiento crítico se focaliza en cómo desarrollar el pensamiento de los estudiantes y que este se compruebe en el perfeccionamiento de las destrezas necesarias para lograr reflexionar críticamente; estas habilidades ayudan a inferir cuando se presentan dificultades en la práctica; en consecuencia, la idea del pensamiento crítico en la educación es un extracto formativo del pensamiento filosófico abstracto y la idea psicológica que se fundamenta en la experiencia.

La dimensión mente abierta presentó una distribución en que los estudiantes se ubican en un nivel medio con un 53%, un 43% se situó en nivel alto y un 3% en un nivel bajo; esta distribución porcentual se dio ya que los estudiantes expusieron que las personas muchas veces no se sienten a gusto con sus observaciones; esta perspectiva tampoco pasó desapercibido por Karakoç (2016) quien aseguró que el pensamiento crítico ayuda a conocerse más a fondo además de que el individuo sea imparcial y más receptivo para no caer en juicios de valor innecesarios acerca de los demás para que estos no se sientan intimidados y puedan relacionarse sin inconvenientes.

De igual forma para Brookfield y otros (2019) en su teoría del pensamiento crítico diferenció que este es un proceso elemental del pensamiento que implica distinguir las hipótesis que contienen el pensamiento e instituyen nuestro proceder, del mismo modo consiente demostrar el grado en que las hipótesis son específicas y válidas; el prestar atención en nuestras ideas desde diferentes aspectos y arriba de todo este proceso realizar acciones sensatas.

Por último, en la dimensión comunicación eficaz los estudiantes se distribuyeron en un nivel medio con un 55% un 40% se situó en nivel alto y un

3% en un nivel bajo; esta distribución se dio ya que los estudiantes transmiten sus ideas de una manera inentendible para los demás y no se sienten motivados en buscar otras maneras de hacer llegar sus concepciones; también Mesones Málaga (2016) pudo vislumbrar que para que exista motivación por parte de los estudiantes el trabajo docente debe de ser el de impulsar las disputas controladas para que estos puedan idear replicas adecuadas de sus pensamientos y sientan la necesidad de hacer llegar su mensaje de una manera clara y precisa donde no exista duda de lo que ha querido comunicar. Asimismo para Murawsky (2014) el pensamiento crítico debe considerarse como una manera de mejorar las ideas y lograr un aprendizaje significativo; en el ámbito educativo adiciona la forma de cómo desarrollar en los estudiantes el pensamiento además de mejorarlas y de saberlas exponer a los demás ya que pensador crítico optimiza normalmente sus ideas de manera voluntaria, por eso es transcendental determinar las fortalezas y debilidades del pensamiento propio para guardar las fortalezas y tratar de mejorar las debilidades.

Con los datos obtenidos en las encuestas fue necesario comprobar la aceptación o rechazo de la hipótesis de investigación por lo cual se realizó un test de normalidad para tener la seguridad de la clase de distribución que presentaban los datos; como la muestra tuvo un total de 60 participantes el estadístico seleccionado para la realización del cotejo fue Kolmogorov-Smirnov en la que se obtuvo que tanto la variable independiente como la dependiente mostraron una distribución no normal ya que el nivel de significancia de estas no fueron mayor a 0.05; por lo tanto para la realización de la prueba de hipótesis se realizó la aplicación el test de Chi Cuadrado, este test no paramétrico permitió cotejar los datos de las dos variables.

Cotejados los datos aplicando el test de Chi Cuadrado se observó que la variable inteligencia emocional tuvo un valor de p de 0,000 y el de pensamiento crítico 0,015 siendo indudable que el nivel de significancia no fue mayor a 0,05, estos resultados permitieron tomar la decisión del rechazo de la hipótesis nula y de aceptación de la hipótesis alternativa de la investigación; lo que quiere decir que el diseño de un programa de inteligencia emocional mejorará el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara, Guayaquil 2020.

En cuanto a la relevancia de esa investigación en el contexto científico social se consideró el análisis e interpretación de los datos tomando en cuenta las teorías que sustentaron la investigación para exponer conclusiones congruentes de la realidad que expresan los estudiantes que en este estudio fue el bajo y regular nivel de inteligencia emocional que estos presentan que derivan en un escaso pensamiento crítico así como también idear la manera de colaborar con un programa que ayude a habituar a los estudiantes para actúen con inteligencia emocional dentro y fuera de la institución educativa.

Como tercer objetivo se expresó diseñar un programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias, se partió por elaborar una propuesta destacando las principales particularidades que presentan los estudiantes y en observancia de las concepciones teóricas presentadas se realizó un modelo apropiado para la realidad del estudiantado.

Como último objetivo específico se estipuló validar el programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias; para lograr la validación se acudió a peritos expertos en el tema para la verificación del modelo y que estos a su criterio y discernimiento revisen la propuesta e hicieran las observaciones que creyeran conveniente y necesarias para rectificar y hacer las correcciones para que estos procedan a firmar la ficha de validación.

CONCLUSIONES

1. Un programa de inteligencia emocional ayudará a los estudiantes en concientizar acerca de la importancia de practicar la motivación, el dominio de los impulsos, el saber sobrellevar las emociones y a conectarse con quienes lo rodean en beneficio de su desenvolvimiento dentro y fuera de la institución educativa, su futura vida profesional y posibilitando el pensamiento crítico como medida de apoyo.

2. Las particularidades que presentó la inteligencia emocional en los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias son que estos exponen sus pensamientos tal cual los conciben sin detenerse a pensar acerca de las consecuencia de sus declaraciones ni a quienes pueden vulnerar originando problemas en la interrelación con sus compañeros, no suelen aportar con soluciones ante un problema por falta de iniciativa y por último, no saben influir sobre las personas para que puedan salir de cualquier situación consiguiendo cosas a favor; estadísticamente esto se hizo indiscutible al mostrar un nivel entre bajo y medio con 3% y 52% en la dimensión compostura, en la dimensión motivación se ubicaron con un 2% bajo y 57% medio y por último un 3% bajo y 50% medio en la dimensión habilidades sociales.

3. Las características que presentó el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias son que no suelen distinguir entre información relevante de la que no lo es, no presumen de que trata el contenido de algún texto cuando no se les entrega toda información necesaria, las personas muchas veces no se sienten a gusto con sus observaciones y para concluir los estudiantes transmiten sus ideas de una manera inentendible para los demás y no se sienten motivados en buscar otras maneras de hacer llegar

sus concepciones; estadísticamente se evidenciaron estas características ya que la dimensión evaluación mostró un nivel entre bajo y medio con 2% y 58% respectivamente, la dimensión inferenciación 2% en un nivel bajo y 55% en un nivel medio, la dimensión mente abierta en un 3% bajo y 53% en un nivel medio y por último la dimensión comunicación eficaz en un 3% bajo y un 55% nivel medio.

4. El cotejo de los datos permitió observar un comportamiento no normal de los mismos por ende se utilizó como estadístico para la realización de la prueba de hipótesis el test de Chi Cuadrado donde se obtuvo para la inteligencia emocional un grado de significancia del 0,000 y para el pensamiento crítico 0,015; confirmándose que un programa de inteligencia emocional mejorará el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias.

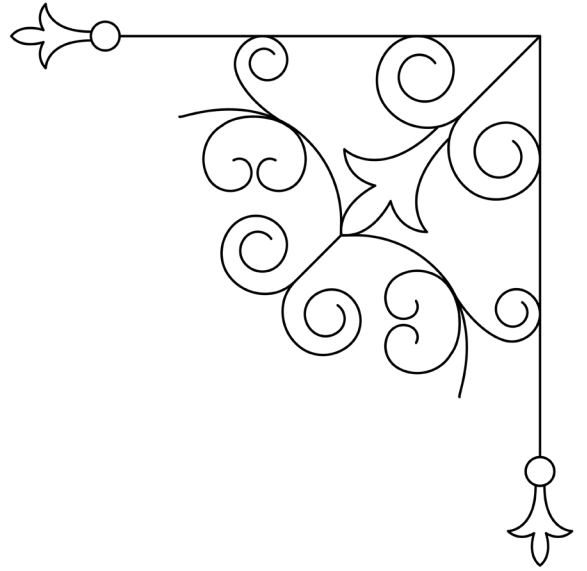
5. La propuesta fue estructurada considerando las derivaciones obtenidas de la encuesta que dejó evidenciar la capacidad media de inteligencia emocional con que se desenvuelven los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias, siendo evidente la necesidad de realizar un programa de inteligencia emocional que ayude a mejorar dicha competencia.

6. El programa de inteligencia emocional fue validado considerando el criterio de expertos quienes establecieron la idoneidad del trabajo realizado.

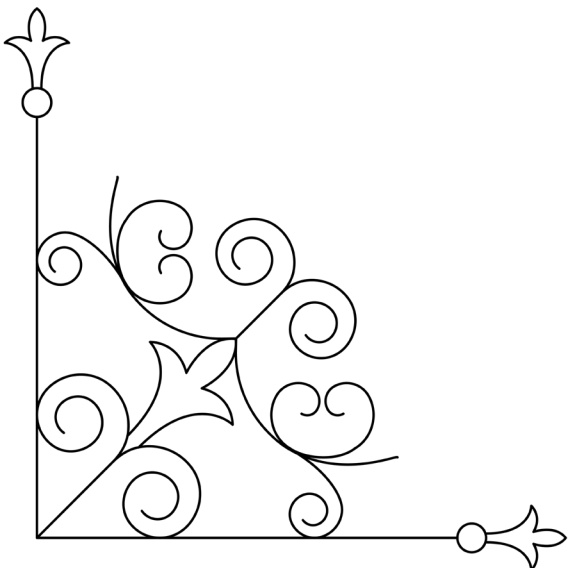
RECOMENDACIONES

1. A las autoridades de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil, favorecer la aplicación del programa de inteligencia emocional, con el objetivo de mejorar el proceso de pensamiento crítico en los estudiantes del segundo de bachillerato especialización ciencias
2. A los docentes, quienes imparten clase en el segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil, contemplen concientizar a los estudiantes la importancia de participar en el programa de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico, para que estos se sientan estimulados para participar.
3. A los docentes, quienes imparten clase en el segundo de bachillerato de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil, no olvidar su papel como generador en el desarrollo de inteligencia emocional de sus estudiantes dentro de la institución educativa.
4. A los padres de familia o representantes legales de los estudiantes de segundo de bachillerato especialización ciencias, considerar los resultados obtenidos en la investigación y procurar incentivar la inteligencia emocional desde el hogar.
5. A los estudiantes, concientizar el uso de la inteligencia emocional tanto dentro como fuera del aula de clases ya que el dominio de esta habilidad les permitirá el desarrollo socio-emocional necesario para el éxito personal y profesional.
6. A los integrantes del DECE de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil, también ser partícipes en respaldar la implementación del programa de

inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo de bachillerato especialización ciencias, ya que fue estructurado en razón a las necesidades presentadas por los estudiantes en la encuesta.



PROPUESTA



Base teórica

Como base para la elaboración del programa se consideró las nociones acerca de inteligencia emocional propuesto por Bizquerra y otros (2015) estos consideran los diferentes modelos de inteligencia emocional con una visión integradora y empleada a la realidad educativa y hace contraste entre la Inteligencia emocional como facultad y como cualidad.

El autocontrol es definido por los autores como la capacidad para adquirir conocimiento de las propias emociones; al tener conciencia acerca de las emociones y sentimientos propios, se tiene el potencial de identificar éstos en los demás, y de conducirse de modo empático en las relaciones interpersonales; asimismo visualizan a la motivación como la capacidad de involucrarse emocionalmente en distintas acciones de la vida en general como lo son en el aspecto educativo, social, profesional, etc. y por último las habilidades sociales que se refiere a la habilidad de saber sostener buenas relaciones con los demás y de llegarse a dar un inconveniente se enfatiza la necesidad de enfrentar el problema con una postura positiva y buscar un resultado conveniente para cada uno de los lados involucradas.

Fundamentación

Como fundamentación filosófica Drigas y Papoutsis (2018) refirieron que la inteligencia emocional ofrece autonomía a los individuos para indagar sus propios potenciales, así mismo ofrece oportunidades para que los sujetos se armonicen con sus propias emociones. En otros términos, las personas con un alto nivel de inteligencia emocional están capacitadas de guiar correctamente sus emociones. En consecuencia, se plantea mejorar el pensamiento crítico proponiendo como base el perfeccionamiento de la inteligencia emocional en los estudiantes de segundo de bachillerato especialización ciencias.

Como fundamentación sociológica Kupcewicz y Kupcewicz (2017) acotaron que la inteligencia emocional es una combinación de habilidades que se emplean en el procesamiento de la información que consolida el desarrollo de las competencias sociales y emocionales, el saber manejar las emociones es un elemento inapreciable del autoconocimiento del individuo que permite

desarrollar y corregir las debilidades por medio de la relaciones sociales; en este ámbito la propuesta también pretende potenciar las habilidades sociales de los estudiantes para que estos logren desarrollarse correctamente en relación con el entorno en que se desenvuelven.

Como fundamentación axiológica Lizeretti y Gimeno-Bayón (2014) expresaron que una mayor Inteligencia emocional conduce al individuo hacia comportamientos y hábitos más éticos, aunque también puede direccionarse con una conducta antisocial y sociopática hacia la manipulación de escenarios con finalidades funestos.

Justificación

La propuesta de un programa de inteligencia emocional para los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil.es adecuado ya que pretende mejorar las competencias emocionales para perfeccionar el pensamiento crítico, además, se consideró las observaciones que manifestaron los estudiantes y que tuvieron mayor notoriedad en la encuesta, para finalizar el programa permitirá que tengan un mejor manejo de sus emociones, percibirán la importancia de la motivación y la trascendencia de las relaciones sociales.

Objetivos.

Objetivo general.

Mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias de la Unidad Educativa Aida León de Rodríguez Lara de Guayaquil.

Objetivos específicos.

Superar las particularidades negativas presentadas de inteligencia emocional con que se desenvuelven los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias.

Diseñar un programa de sesiones de inteligencia emocional para mejorar

el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias.

Validar la propuesta del diseño de un programa de sesiones de inteligencia emocional para mejorar el pensamiento crítico de los estudiantes de segundo año de bachillerato en ciencias.

Esquema gráfico del programa

Figura 16

Diseño gráfico del programa

PROGRAMA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL



Nota. Elaborado por Johanna Del Carmen Romero Jiménez

Tabla 18

Plan de acción del programa.

SES- IÓN	COMPE- TENCIAS	OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
1	Auto-control	Aprender a expresarse de modo apropiado frente a los diferentes escenarios emocionalmente neurálgicos y controlar los impulsos.	<p>Bienvenida</p> <p>Exposición del objetivo de la sesión.</p> <p>Explicación de la forma de trabajo en la sesión.</p> <p>Dinámica del semáforo</p> <p>Se pedirá que los estudiantes consigan tres objetos cualesquiera de color rojo, amarillo y verde.</p> <p>Se comienza con una charla acerca de lo que más les molesta a los estudiantes y preguntarles que hacen cuando se presenta esa situación y si consiguen algo con esa actitud.</p> <p>Les indicamos que es lo mejor que pueden hacer cuando se enojan, en lugar de molestarse.</p> <p>Después le preguntamos a un estudiante cual sería su reacción frente a una situación X que le vamos a dar a conocer en ese momento a sabiendas que le puede ocasionar disgusto.</p>	<p>Microsoft Teams.</p> <p>Diapositivas.</p> <p>Internet.</p>

Tabla 18

Plan de acción del programa.

SES- IÓN	COMPE- TENCIAS	OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
1	Auto-control	Aprender a expresarse de modo apropiado frente a los diferentes escenarios emocionalmente neurálgicos y controlar los impulsos.	<p>El resto de los compañeros valorarán su reacción con los objetos de colores preestablecidos, según el criterio si el compañero actuó bien lo calificarán con el objeto verde; pudo haber actuado mejor, objeto amarillo y por último no razonó bien su actuación se lo valorará con el objeto rojo.</p> <p>Se reforzará la actividad presentando un video acerca del autocontrol. https://www.youtube.com/watch?v=-l5mLWjErH4</p> <p>Al concluir se efectuará un conversatorio entre los estudiantes acerca de la sesión.</p>	<p>Microsoft Teams. Diapositivas. Internet.</p>

2	Motivación	Impulsar la capacidad de ejecutar acciones para alcanzar un determinado objetivo.	<ul style="list-style-type: none"> - Saludos - Presentar el objetivo de la sesión. - Explicación de la forma de trabajo en la sesión. - Dinámica el árbitro. - Se inicia pidiendo 3 voluntarios para la realización de la dinámica sin ofrecer mayor explicación y se les preguntará por qué decidieron ofrecerse. - Al resto en cambio se les preguntará por qué no quisieron participar. - Se le pedirá a cada uno los estudiantes voluntarios que expongan algún problema que presentan en clases. 	Microsoft Teams. Diapositivas. Internet.
---	------------	---	--	--

2	Motivación	Impulsar la capacidad de ejecutar acciones para alcanzar un determinado objetivo.	<ul style="list-style-type: none"> - Se requerirá que todos los demás estudiantes ofrezcan alternativas de solución para los problemas expuestos. - Si es necesario se puede agregar que dentro de unos días se valorará si los tres estudiantes voluntarios llevaron en práctica las sugerencias de resolución de sus problemas. - Después se mostrará un vídeo acerca de la motivación. https://www.youtube.com/watch?v=3P4bCeUp8QI - Al terminar se les pedirá a los estudiantes que expongan sus apreciaciones acerca de la sesión. 	Microsoft Teams. Diapositivas. Internet.
---	------------	---	---	--

3	Habilidades sociales	Percibir las emociones de quienes nos rodean para ser capaces de salir de los problemas	<ul style="list-style-type: none"> - Saludos - Presentar el objetivo de la sesión. - Explicación de la forma de trabajo en la sesión. - Dinámica todos ganamos. - Presentar en la diapositiva una foto que puede tener diversos títulos para que cada uno le ponga un título a su gusto. - Una vez que hayan elegido el título lo indicarán. - Luego en conjunto tratarán de complementar cada una de las ideas para obtener un solo título. - Terminado el escogimiento del título cada estudiante reflexionará acerca de si la elección del mismo fue la adecuada. - Para finalizar se les mostrará un vídeo acerca de las habilidades sociales y como nos ayudan en la resolución de conflictos. https://www.youtube.com/watch?v=-R7nPw71orY 	Microsoft Teams. Diapositivas. Internet.
---	----------------------	---	--	--

Nota. Elaborado por Johanna Del Carmen Romero Jiménez

REFERENCIAS

- Afridi, I., & Ali, A. (2019). The Relationship of Emotional Intelligence with the Academic Achievement of Students. *Achievement of Students*, 4(3), 257-263. doi:[http://dx.doi.org/10.31703/gssr.2019\(IV-III\).34](http://dx.doi.org/10.31703/gssr.2019(IV-III).34)
- Akbarilakeh, M., Naderi, A., & Azizollah, A. (2018). Critical Thinking and Emotional Intelligence Skills and Relationship with Students' Academic Achievement. *La Prensa Médica Argentina*, 104(2), 1-5. doi:<http://dx.doi.org/10.4172/lpma.1000280>
- Althusser, L. (1975). *Sobre la Ideología y el Estado. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado* (1era ed.). Laia. Obtenido de https://terceridad.net/STR/semestre_2017-1/libros_completos_opcional/Althusser,%20L.Ideologia-y-Aparatos-Ideologicos-de-Estado-Louis-Althusser.pdf
- Asiamah, N., Mensah, H., & Oteng-Abayie, E. (2017). General, Target, and Accessible Population: Demystifying the Concepts for Effective Sampling. *TQR*, 22(6), 1607-1622. doi:<https://doi.org/10.46743/2160-3715/2017.2674>
- Bee, D., & Murdoch-Eaton, D. (2016). Questionnaire Design: The Good, the Bad and the Pitfalls. *Archives of Disease in Childhood - Education and Practice*, 101(4), 1-9. doi:<http://dx.doi.org/10.1136/archdischild-2015-309450>
- Binet, A. (1905). *The Mind and the Brain* (1st ed.). Frankfurt: Outlook. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=Cr-WDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=The+Mind+and+the+Brain,+binet&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=The%20Mind%20and%20the%20Brain%2C%20binet&f=false
- Bisquerra Alzina, R., Pérez González, J., y García Navarro, E. (2015). *Inteligencia Emocional en Educación* (1 ed.). Madrid: Síntesis. Obtenido de <https://www.sintesis.com/data/indices/9788490770788.pdf>
- Black, M. (1959). *Critical Thinking* (2nd ed.). New Jersey: Prentice Hall. Obtenido de <https://archive.org/details/criticalthinking0000blac/page/n5/mode/2up>
- Bone Moscoso, P. (2017). *Condiciones y Estrategias Didácticas para la Potenciación*

del Aprendizaje Escolar referido a la Inteligencia Emocional [Tesis de maestría, Universidad de Guayaquil]. Repositorio ug. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/46843/1/BONE%20MOSCOSO%20PASCUALA.pdf>

Brookfield, S., Jürgen, R., & Zhiwei, E. (2019). The power of critical thinking in learning and teaching. An interview with Professor Stephen D. *Journal of Applied Learning & Teaching*, 2(2). Obtenido de <https://static1.squarespace.com/static/5738a0ccd51cd47f81977fe8/t/5defc1e182569f7ea6fc713c/1575993828847/JTAL+Proofs.pdf>

Catell, R. (1963). Theory of Fluid and Crystallized Intelligence: A Critical Experiment. *Journal of Educational Psychology*, 54(1), 1–22. doi:<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0046743>

Chis, A., & Rusu, A. (2016). Connecting Emotional Intelligence and Academic Achievement in Adolescence: A Systematic Review. *The European Proceedings of Social and Behavioural Sciences*, 4(1), 91-100. doi:<http://dx.doi.org/10.15405/epsbs.2016.12.13>

Cifuentes Sánchez, M. (2017). *La Influencia de la Inteligencia Emocional en el Rendimiento Matemático de alumnos de Educación Secundaria. Aplicación de un Programa de Intervención Psicopedagógica de Educación Emocional [Tesis de doctorado, Universidad Camilo José Cela]. Mineduc. Obtenido de file:///C:/Users/Mineduc/Downloads/Tesis%20Doctoral_M%C2%AA%20Elisabet%20Cifuentes.pdf*

Coello Caicedo, Á. (2015). *El Pensamiento Crítico en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje de los Estudiantes de Educación General Básica Superior de la Unidad Educativa Fiscomisional San Daniel Comboni de la Ciudad de Esmeraldas, 2013-2014. Repositorio pucese, [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. Obtenido de <https://repositorio.pucese.edu.ec/bitstream/123456789/392/1/COELLO%20CAICEDO%20ANGELA%20IRENE.pdf>*

Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica. *Reglamento de Calificación, Clasificación y Registro de los Investigadores del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica [CONCYTEC].*

(2018).. Obtenido de https://portal.concytec.gob.pe/images/renacyt/reglamento_renacyt_version_final.pdf

Coronel Casierra, R. (2016). *Guía Didáctica para Desarrollar el Pensamiento Crítico en Estudiantes en el Seminario de titulación, Carrera de Párvulos, Universidad Guayaquil [Tesis de maestría, Universidad de Guayaquil]*. Repositorio ug. Obtenido de <http://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/27073/1/T-UG-POS-DP-MDUIE-010.pdf>

Dagnino, J. (2014). Tipos de Datos y Escalas de Medida. *Revista Chilena de Anestesia*, 43(2), 109-111. Obtenido de <https://revistachilenadeanestesia.cl/PII/revchilanestv43n02.06.pdf>

Díaz-Narváez, V., y Calzadilla Núñez, A. (2016). Artículos Científicos, Tipos de Investigación y Productividad Científica en las Ciencias de la Salud. *Rev Cienc Salud*, 14(1), 115-121. doi:<http://dx.doi.org/10.12804/revsalud14.01.2016.10>

Disman, M., & Barliana, S. (2017). The Use of Quantitative Research Method and Statistical Data Analysis in Dissertation: An Evaluation Study. *International Journal of Education*, 10(1). doi:<http://dx.doi.org/10.17509/ije.v10i1.5566>

Drigas, A., & Papoutsi, C. (2018). A New Layered Model on Emotional Intelligence. *Behavioral Science*, 8(45), 1-17. doi:<http://dx.doi.org/10.3390/bs8050045>

Ennis, R. (2011). Critical Thinking: Reflection and Perspective Part II. 26(2), 5-19. Obtenido de <https://philpapers.org/go.pl?id=ENNCTR-2&proxyId=&u=http%3A%2F%2Fdx.doi.org%2F10.5840%2Finquiryctnews201126215>

Espinoza Freire, E. (2018). Las Variables y su Operacionalización en la Investigación Educativa. Parte I. *Conrado*, 14(1), 39-49. Obtenido de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14s1/1990-8644-rc-14-s1-39.pdf>

Fernández-Martínez, A., & Montero-García, I. (2015). Aportes para la Educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 14(1), 53-66. doi:<https://doi.org/http://>

dx.doi.org/10.11600/1692715x.1412120415

- Gabriel-Ortega, J. (2017). Cómo se Genera una Investigación Científica que luego sea Motivo de Publicación. *Journal of the Selva Andina Research Society*, 8(2), 155-156. Obtenido de http://www.scielo.org.bo/pdf/jsars/v8n2/v8n2_a08.pdf
- Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método: Fundamentos de una Hermenéutica Filosófica* (1era ed.). Editorial Sígueme. Obtenido de https://www.academia.edu/9082328/Verdad_y_M%C3%A9todo_I_Hans_Georg_Gadamer_
- Galarza Paredes, J. (2016). *Desarrollo de la Inteligencia Emocional en los Estudiantes de Básica Superior de la Escuela de Educación Básica Plinio Robalino Cruz de la ciudad de Quito, Año Lectivo 2015-2016 [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]*. Repositorio uasb. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5514/1/T2201-MINE-Galarza-Desarrollo.pdf>
- Gardner, H., & Hatch, T. (1989). Educational Implications of the Theory of Multiple Intelligences. *18*(8). doi:<https://doi.org/10.3102/0013189X018008004>
- Garg, R. (2016). Methodology for research. *Indian Journal Anaesthesia*, 60(9), 640-645. doi:<http://dx.doi.org/10.4103/0019-5049.190619>
- Goleman, D. (1996). Emotional Intelligence. Why It Can Matter More than IQ. *24*(6), 49-50. Obtenido de <https://eric.ed.gov/?id=EJ530121>
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la Acción Comunicativa* (1era ed.). Taurus Humanidades. Obtenido de https://pics.unison.mx/doctorado/wp-content/uploads/2020/05/Teoria-de_la_accion_comunicativa-Habermas-Jurgen.pdf
- Hasanpour, M., Maryam, B., & Ghaedi, F. (2018). The relationship between emotional intelligence and critical thinking skills in Iranian nursing students. *Medical Journal of The Islamic Republic of Iran*, 32(40), 32-40. doi:<http://dx.doi.org/10.14196/mjiri.32.40>
- Huls, H., Abdulahad, S., Mackus, M., & van de Loo, A. (2018). Inclusion and Exclusion Criteria of Clinical Trials for Insomnia. *Journal of Clinical Medicine*, 7(8), 1-12. doi:<http://dx.doi.org/10.3390/jcm7080206>

- Ibáñez Blancas, F. (2016). Consideraciones de la Neurociencia sobre la Libertad y Responsabilidad. *Vox Juris*, 32(2), 25-33. Obtenido de file:///C:/Users/Mineduc/Downloads/Dialnet-ConsideracionesDeLaNeurocienciaSobreLaLibertadYRes-5822633.pdf
- Jayasankara Reddy, K., Rajan Menon, K., & Thattil, A. (2018). Academic Stress and its Sources Among University Students. *Biomedical and Pharmacology Journal*, 11(1), 531-537. doi:<https://dx.doi.org/10.13005/bpj/1404>
- Jiggins, K., & Asempapa, B. (2016). Values in the Counseling Profession: Unethical vs. Non-Maleficence. *Vistas*, 2016(34), 1-10. Obtenido de https://www.counseling.org/docs/default-source/vistas/article_3452fd25f16116603abcacff0000bee5e7.pdf?sfvrsn=cceb452c_4
- Karakoç, M. (2016). The Significance of Critical Thinking Ability in terms of Education. *International Journal of Humanities and Social Science*, 6(7), 81-84. Obtenido de http://www.ijhssnet.com/journals/Vol_6_No_7_July_2016/10.pdf
- Kesmodel, U. (2018). Cross-sectional studies – what are they good for? *AOGS*, 97(4), 388-393. doi:<https://doi.org/10.1111/aogs.13331>
- Kupcewicz, E., & Kupcewicz, A. (2017). Emotional Intelligence and its Importance in Human Life. *Journal of Education, Health and Sport*, 7(12), 553-564. doi:<http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.1133944>
- Lizeretti, N., y Gimeno-Bayón Cobos, A. (2014). Inteligencia Emocional y Valores Éticos. *Revista de Psicoterapia*, 25(97), 79-104. Obtenido de <https://ojs.revistadepsicoterapia.com/index.php/rdp/article/view/95>
- Mayer, J., Salovey, P., & Caruso, D. (2004). Emotional Intelligence: Theory, Findings, and Implications. 15(3), 197-215. doi:http://dx.doi.org/10.1207/s15327965pli1503_02
- Mercedes, R., Vilà, R., y Torrado, M. (2018). La Relación entre dos Variables según la Escala de Medición con SPSS. *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 11(2), 45-60. doi:<http://doi.org/10.1344/reire2018.11.221733>
- Mesones Málaga, G. (2016). *Diagnóstico del Pensamiento Crítico en la Enseñanza*

de la Matemática en el Contexto de la Educación Secundaria Peruana [Tesis de doctorado, Universitat Politècnica de Catalunya]. Repositorio tesis. Obtenido de <https://www.tdx.cat/handle/10803/397997#page=1>

Miners, C., & Hideg, I. (2015). Emotional Intelligence and Competencies. *Elsevier*, 7(2), 445–451. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.25053-8>

Mohajan, K. (2021). *Journal of Economic Development Environment*, 9(4), 50-79. doi:<http://dx.doi.org/10.26458/jedep.v9i4.679>

Montoliu, L. (2020). En una Pandemia Mantener la Bioética es más Importante que Nunca. *The Conversation*. Obtenido de <https://theconversation.com/en-una-pandemia-mantener-la-bioetica-es-mas-importante-que-nunca-134449>

Moreno Guillen, R. (2017). Líneas Estratégicas de Comunicación en el Desarrollo de Habilidades Gerenciales y Humanas. *Revista Scientific*, 2(1), 376-392. doi:<https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2017.0.0.20.376-393>

Murawski, L. (2014). Critical Thinking in the Classroom...and Beyond. *Journal of Learning in Higher Education*, 10(1), 25-30. Obtenido de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1143316.pdf>

Namdeo, S., & Rout, S. (2016). Calculating and Interpreting Cronbach's Alpha using Rosenberg Assessment Scale on Paediatrician's Attitude and Perception on Self Esteem. *International Journal of Community Medicine and Public Health*, 3(6), 1371-1374. doi:<http://dx.doi.org/10.18203/2394-6040.ijcmph20161448>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. [UNESCO]. (2017). Obtenido de Unesco.org: http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/pdf/Guia_3_web_educacion_emergencias.pdf

Özlü, Z., Avşar, G., Gökalp, K., Ejder, A., Altun, Ö., & Yurttaş, A. (2016). Comparison of the Emotional Intelligence Levels of Students Receiving Education in Different Fields. *Education Research International*, 2016(1), 1-5. doi:<https://doi.org/10.1155/2016/8508153>

- Paul, R., & Elder, L. (2003). *The Miniature Guide to Critical Thinking Concepts and Tools (Thinker's Guide Library)*. New Jersey: Pearson.
- Paz-y-Miño, C., y Ochoa García, I. (2019). La Problemática de la Investigación Nacional y los Aspectos Éticos Involucrados. *Práctica Familiar Rural*, 3. Obtenido de file:///C:/Users/Mineduc/Downloads/Dialnet-LaProblematicaDeLaInvestigacionNacionalYLosAspecto-7527397.pdf
- Pekrun, R., Lichtenfeld, S., De hierbas, M., Murayama, K., & Goetz, T. (2017). Achievement Emotions and Academic Performance: Longitudinal Models of Reciprocal Effects. *Child Development*, 88(5), 1-42. doi:https://doi.org/10.1111/cdev.12704
- Piaget, J. (1947). *La Psicología de la Inteligencia* (1era. ed.). Buenos Aires: Psique. Obtenido de https://es.scribd.com/document/357775150/Jean-Piaget-La-Psicologia-de-la-Inteligencia-1999-pdf
- Prado Rodríguez, C. (2014). Pensamiento Crítico, Inteligencia Emocional y Participación Cívica en la Educación. *Revista del Colegio de Ciencias y Humanidades para el bachillerato*, 7(21), 6-13. Obtenido de https://docplayer.es/78031278-Pensamiento-critico-inteligencia-emocional-y-participacion-civica-en-la-educacion-escuela-y-habilidades-para-la-vida.html
- Reid, A., Brown, J., Smith, J., Cope, A., & Jamieson, S. (2018). Ethical Dilemmas and Reflexivity in Qualitative Research. *Perspectives on Medical Education*, 7(2), 69-75. doi:https://doi.org/10.1007/s40037-018-0412-2
- Robles Pihuave, C. (2019). La Formación del Pensamiento Crítico: Habilidades Básicas, Características y Modelos de Aplicación en Contextos Innovadores. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 4(2), 13-24. Obtenido de file:///C:/Users/Mineduc/Downloads/Dialnet-LaFormacionDelPensamientoCritico-7047154.pdf
- Seli, P., Wammes, J., Risko, E., & Smilek, D. (2016). On the relation between motivation and retention in educational contexts: The role of intentional and unintentional mind wandering. *Psychonomic Bulletin & Review*, 23(4), 1280–1287. doi:https://doi.org/10.3758/s13423-015-0979-0

- Souza, A., Costa, N., & Brito, E. (2017). Propriedades Psicométricas na Avaliação de Instrumentos: Avaliação da Confiabilidade e da Validade. *Epidemiol. Serv. Saude*, 26(3), 649-659. doi:<https://doi.org/10.5123/S1679-49742017000300022>
- Spearman, C. (1923). *The Nature of "intelligence" and the Principles of Cognition* (1st ed.). Londres: Macmillan. Obtenido de <https://wellcomecollection.org/works/wpskbvst/items?canvas=8>
- Stebbing, S. (1939). *Thinking to Some Purpose* (1st ed.). Pelikan Books. Obtenido de <https://ia801608.us.archive.org/12/items/in.ernet.dli.2015.536606/2015.536606.Thinking-To.pdf>
- Sternberg, R. (1986). Critical thinking: Its nature, measurement, and improvement. *National Institute of Education*, 1(1), 1-36. Obtenido de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED272882.pdf>
- Stevanov, M., Dobšinská, Z., & Ostoić, S. (2015). Survey Research in the Forest Science Journals - Insights from Insights from . *South-East European Forestry*, 6(2). doi:Survey research is one of the most commonly applied approaches in the
- Tevdovska, E. (2016). The Impact of Emotional Intelligence in the Context of Language Learning and Teaching. *SEEU Review*, 12(1). doi:<http://dx.doi.org/10.1515/seeur-2017-0009>
- Thenmozhi, P. (2019). Relationship between the Level of Assertiveness and Academic Performance among Arts and Science College students. *Asian Journal of Nursing Education and Research*, 9(3), 2349-2996. doi:<http://dx.doi.org/10.5958/2349-2996.2019.00063.6>
- Thurstone, L. (1924). The Nature of General Intelligence and Ability (III). 14(3), 243-247. doi:<https://doi.org/10.1111/j.2044-8295.1924.tb00134.x>
- Trotta, J. (10 de Diciembre de 2018). *Linkedin*. Obtenido de <https://www.linkedin.com/pulse/emotional-intelligence-what-do-numbers-mean-joanne-trotta#:~:text=90%25%20of%20top%20performers%20score,will%20become%20a%20top%20performer.>

- Vásquez Villena, M. (2016). *Inteligencia Emocional y Dificultades interpersonales en estudiantes del Nivel Secundario de una Institución Educativas, Cajamarca 2019* [Tesis doctoral, Univeridad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio upagu. Obtenido de <http://repositorio.upagu.edu.pe/bitstream/handle/UPAGU/1131/Tesis-Doctoral.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Vijayalakshmi, K. (2017). Contribution of Emotional Intelligence in Our Education System. *International Journal of Research Granthaalayah*, 5(12), 121-127. doi:<http://dx.doi.org/10.5281/zenodo.1133818>
- West, P. (2016). Simple random sampling of individual items in the absence of a sampling frame that lists the individuals. *West New Zealand Journal of Forestry Science*, 46(15), 1-7. doi:<https://doi.org/10.1186/s40490-016-0071-1>
- Zulmaulida, R., Wahyudin, & Dahlan, J. (2018). Watson-Glaser's Critical Thinking Skills. *Journal of Physics*, 1-6. doi:<http://dx.doi.org/10.1088/1742-6596/1028/1/012094>

AUTORES



Dra. Johanna del Carmen
Romero Jiménez Ph. D



MSc. Gina Marjorie
Romero Jiménez

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ([UNESCO], 2017) enfatizó que la inteligencia emocional permite tener discernimiento de las propias emociones, advertir los sentimientos ajenos, soportar las tensiones e infortunios que suceden en el día a día, incrementar la facultad de cooperar en equipo y tomar un talante empático y social que ofrece grandes probabilidades de desarrollo individual.



Descárgalo
GRATIS

Escaneando este código QR